



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Malos tratos en la infancia

Autor/es

PATRICIA NAVARRO PÉREZ

Director/es

ANA MARÍA VEGA GUTIÉRREZ

Facultad

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Titulación

Grado en Trabajo Social

Departamento

DERECHO

Curso académico

2016-17



Malos tratos en la infancia, de PATRICIA NAVARRO PÉREZ
(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.
Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los
titulares del copyright.

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS
UNIVERSIDAD DE LA RIOJA**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
GRADO EN TRABAJO SOCIAL**

MALOS TRATOS EN LA INFANCIA

ALUMNA: PATRICIA NAVARRO PÉREZ

TUTORA: ANA M^a VEGA GUTIÉRREZ

CURSO ACADÉMICO: 2016 - 2017

Resumen

En el presente Trabajo de Fin de Grado se abordan los aspectos principales del maltrato infantil y el funcionamiento de los distintos protocolos de coordinación en España. Con esta finalidad, se analizan los elementos básicos del concepto de maltrato y su tipología, para poder desarrollar un sistema de información que permita conocer el grado de bienestar y calidad de vida de la población infantil. Además, se presenta el marco normativo internacional y nacional que garantiza la protección al menor. El trabajo concluye con la exposición de las diferentes fases de los protocolos de intervención, a partir de un análisis comparado de los diversos protocolos, nacionales y autonómicos, que nos permite aportar una valoración final.

Abstract

The following end of degree project involves the primary issues relating to child abuse and the functioning of the different coordination protocols in Spain. From that goal, the main goals and the typology are analyzed in order to develop an information system that allows to know the level of wellness and quality of life of child population. In addition, we explain the international and national laws that guarantee the child protection. The Project ends up with a presentation of the different phases of the intervention protocols, based on a comparative analysis about the different protocols, including national and regional, that give us the chance to provide a final assessment.

ÍNDICE

1. Planteamiento de la investigación.....	3
1.1. Objetivos.....	3
1.2. Metodología.....	3
1.3 Fundamentación.....	4
 2. Marco teórico del maltrato infantil.....	5
2.1. Definición del maltrato infantil.....	5
2.2. Tipos de maltrato infantil.....	7
2.3. Factores de riesgo y factores de protección.....	8
2.4. Falsas creencias sobre el maltrato infantil.....	10
2.5. Posibles causas del maltrato infantil.....	10
 3. Marco legal sobre la infancia.....	12
3.1. La Declaración de Ginebra.....	12
3.2. La Declaración de los Derechos del Niño.....	13
3.3. La Convención de los Derechos del Niño y sus Protocolos.....	14
3.4. Otros textos internacionales.....	17
3.5. El derecho español.....	19
 4. Organismos internacionales relacionados con la atención a la infancia.....	24
4.1 Organismos oficiales de atención a la infancia.....	24
a) UNICEF.....	24
b) UNESCO.....	25
c) OMS.....	25

4.2. Organismos oficiales españoles: el Observatorio de la infancia.....	26
4.3. Organismos No gubernamentales de atención a la infancia.....	26
5. Pautas de intervención en los supuestos de maltrato infantil.....	27
5.1. Planes y/o Protocolos sobre maltrato.....	27
a) Protocolo nacional.....	27
b) Protocolos autonómicos.....	29
b.1) Protocolo de acción frente al abuso sexual infantil en la Comunidad Autónoma de La Rioja.....	30
b.2) Protocolo de Actuación en Abusos Sexuales y otros Malos Tratos a la Infancia en el Partido Judicial de Mostoles.....	33
5.2. Fases del protocolo.....	37
a) Detección.....	37
b) Notificación.....	40
c) Valoración, intervención y seguimiento.....	43
6. Conclusiones.....	46
7. Bibliografía y fuentes de documentación.....	48

1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

La lucha contra el maltrato infantil es una de las prioridades de las políticas de protección a la infancia y a la adolescencia tanto en el ámbito internacional como en el ámbito nacional español. Con ello se pretende contribuir a la recuperación de la dignidad de todos los niños/as más vulnerables. Se trata de una responsabilidad y un esfuerzo compartido por toda la sociedad a fin de evitar graves consecuencias.

1.1. Objetivos

El objetivo primordial de este trabajo es analizar el maltrato infantil, por la importancia del fenómeno ya que la infancia es una etapa de la vida de especial vulnerabilidad, en la cual es imprescindible que se cubran las necesidades básicas de los niños/as, ya sean de naturaleza biológica, psicológica o social. Con esta finalidad se pretende visibilizar este fenómeno, conceptualizarlo y examinar diversos aspectos relacionados con los protocolos de actuación.

Con esta finalidad, analizaré el marco teórico del maltrato infantil, explorando su tipología, las falsas creencias y sus respectivas causas y consecuencias. Ese análisis conceptual requiere abordar, en un segundo momento, el marco legal internacional y nacional sobre la violencia contra la infancia y la adolescencia mediante el cual los poderes públicos adoptan garantías y protección al menor. Por último, analizaré algunos protocolos funcionales vigentes en diversas CCAA, que puedan servir como referentes comparativos para La Rioja y nos permitan identificar buenas prácticas útiles para nuestra Comunidad autónoma, puesto que no existe un protocolo de coordinación interinstitucional ante los malos tratos en la infancia. Este estudio comparativo me permitirá concluir mi investigación con algunas valoraciones personales sobre la eficacia de estos protocolos.

1.2. Metodología

Con respecto a la metodología utilizada, primordialmente me he basado en los protocolos realizados por el Observatorio de la Infancia, en 2008 y 2014. Este último ha incorporado también el ámbito familiar. También me han servido de ayuda los

diferentes documentos de detección, notificación y registro de casos y las guías para la ciudadanía, en las cuales se explica cómo se debe abordar el maltrato infantil. Finalmente he realizado una revisión bibliográfica sobre el tema.

Por otro lado, ha resultado determinante la propia experiencia obtenida de anteriores estudios e intervenciones realizadas con el colectivo infantil en los diferentes colegios de Logroño a través de las prácticas del Grado en Trabajo Social. Ello me ha permitido mantener varias entrevistas con profesionales del Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica, que han enriquecido mi conocimiento sobre el maltrato infantil.

En el año 2007, el Observatorio de la Infancia desarrolló un sistema de actuación frente al maltrato infantil, mediante recomendaciones dirigidas a las políticas públicas que afectan a la infancia y encomendó al Grupo de Trabajo de maltrato infantil la elaboración de un módulo de referencia para el desarrollo de protocolos de actuación en casos de maltrato. Por otro lado, el Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas a través de sus observaciones generales ha promovido la elaboración de instrumentos de actuación que puedan garantizar la coordinación y la eficacia en estos casos y pretende ser una herramienta más de actuación que facilite su aplicación.

Los malos tratos en la infancia deben de ser controlados y erradicados, por ello es fundamental que, desde las diferentes instancias implicadas en la protección de la infancia, se intenten llevar a cabo sistemas de actuación específicos en los que se faciliten las medidas de protección, se garantice su acceso y su aplicación eficiente. Por ello es necesario promover el desarrollo de una serie de propuestas técnicas mínimas para la futura elaboración de un protocolo de actuación conjunto, integral e interinstitucional frente al maltrato infantil y en el ámbito de cada Comunidad Autónoma.

1.3. Fundamentación

Uno de los mayores obstáculos con los que nos encontramos en esta rama del Trabajo Social es la ausencia de un modelo o protocolo común y homogéneo de actuación ante la supuesta sospecha de maltrato infantil. Numerosas instituciones, como el Observatorio de la Infancia, fomentaron el desarrollo de un Protocolo único de actuación y de las hojas de Notificación de Maltrato, pero la heterogeneidad entre las

diferentes Comunidades Autónomas en los escenarios de *prevención, detección e intervención* es todavía muy grande.

La ausencia de un mensaje claro y específico acerca de la notificación de la sospecha de maltrato infantil y de las consecuencias que se derivan, incluyendo a la persona que notifica, explica, en parte, que la sociedad disminuya su intervención. Es fundamental sensibilizar y mostrar diferentes aspectos de esta dura realidad, para solventar este problema presente y movilizar a la población para que cumplan con las obligaciones de informar a los Servicios Sociales de la existencia de casos de maltrato en la infancia.

Este trabajo pretende llevar a cabo una investigación exploratoria, de tipo aproximativo, del maltrato infantil. Para ello centraré mi atención en el Protocolo de abuso sexual de la Comunidad Autónoma de la Rioja, aprobado este mismo año, para poder compararlo con el de otra comunidad autónoma y clarificar sus diferencias.

Además de visibilizar los recursos y derechos del menor, se intenta ofrecer información concisa sobre la detección y notificación del maltrato infantil, explicando todas las fases del protocolo, así como dar a conocer la importancia y la obligación legal de informar ante este tipo de situaciones.

2. MARCO TEÓRICO DEL MALTRATO INFANTIL

2.1 Definición del maltrato infantil?

Existen numerosas definiciones de maltrato infantil, pero la más detallada es la descrita por el Observatorio de la Infancia en 2008 y recogida en el Protocolo básico de intervención contra el maltrato infantil: *“Acción, omisión o trato negligente, no accidental, que priva al niño o la niña de sus derechos y bienestar, que amenaza o interfiere su ordenado desarrollo físico, psíquico o social y cuyos autores pueden ser personas, instituciones o la propia sociedad”* (De Paul, 2008). La Convención de los Derechos del Niño de Naciones Unidas (1989) hace referencia al maltrato infantil como: *“Toda violencia, perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, mientras que el niño se encuentre bajo la custodia de sus padres, de un tutor o de cualquier otra persona que le tenga a su cargo (artículo 19).”* El término violencia utilizado en esta Convención abarca todas las formas de daño a los niños enumeradas en el artículo 19, párrafo 1, aunque los otros términos utilizados para

describir tipos de daño (lesiones, abuso, descuido o trato negligente, malos tratos y explotación) son igualmente válidos¹. En el lenguaje corriente se suele entender por violencia únicamente el daño físico y/o el daño intencional. Sin embargo, el Comité de los derechos del niño en su observación nº 13, deja sentado inequívocamente que la elección del término "violencia" no debe verse en modo alguno como un intento de minimizar los efectos de las formas no físicas y/o no intencionales de daño (como el descuido y los malos tratos psicológicos, entre otras), ni la necesidad de hacerles frente.

También se considera maltrato infantil, dentro del ámbito familiar, a *“cualquier acción (física, sexual o emocional) u omisión no accidental en el trato hacia un menor, por parte de sus padres o cuidadores, que le ocasiona daño físico o psicológico y que amenaza su desarrollo tanto físico como psicológico”* (Gracia Fuster y Musitu Ochoa, 1993).

El concepto de maltrato infantil engloba diferentes situaciones que presentan los siguientes aspectos comunes:

- Afectan negativamente a la salud física y/o psíquica del menor y comprometen su adecuado desarrollo.
- Constituyen la manifestación y el resultado de un conjunto de problemas que afectan al bienestar psicológico de los padres o tutores y a su entorno presente y pasado.
- Sus efectos negativos aumentan en intensidad a medida que la situación se agrava y no se es capaz de notificarla.

A lo largo de los años se ha ido explorando este tema más detalladamente, lo que ha permitido identificar las características personales y familiares, así como las situaciones sociales que rodean los casos de maltrato. Como, por ejemplo, el maltrato es más frecuente entre los chicos y entre niños de todas las edades y se ha confirmado que muchos menores maltratados ya han sufrido más de un tipo de maltrato. Hay menores que acumulan factores de riesgo: ser prematuro, padecer enfermedades, ser hiperactivo, situaciones familiares de desempleo, drogadicción, etc.

¹. Las traducciones de la Convención a otros idiomas no incluyen necesariamente un equivalente exacto del término inglés *violence*.

2.2. Tipos de maltrato

El maltrato puede clasificarse desde diversos puntos de vista (Díaz Huertas, 2006):

■ Según las acciones concretas que constituyen el maltrato infligido

- *Maltrato físico*: comporta la utilización intencionada de la fuerza física por los padres o tutores responsables del cuidado del niño/a para provocar daño físico o enfermedad al menor. También incluye los daños provocados al feto por golpear a una mujer embarazada.
- *Maltrato psicológico*: hace referencia a conductas reiteradas que causan un grave daño en el estado anímico o la autoestima del menor, así como a sus habilidades sociales. Este maltrato engloba humillaciones, amenazas, insultos...
- *Negligencia o abandono*: acontece cuando los padres o tutores no se hacen cargo de las necesidades básicas del menor. La negligencia puede consistir en no darle de comer y de beber, no llevarle al colegio, no realizar un control médico del menor, etc.
- *Abuso sexual*: Hace referencia a las relaciones sexuales que un adulto puede llegar a tener con un menor de edad cuando aún no está preparado evolutivamente para hacerlo, y de esta manera poder satisfacer sus deseos sexuales desde una posición de poder. Incluye tanto la explotación sexual como violaciones, exposición de órganos genitales, etc.
- *Violencia entre iguales (acoso escolar)*: puede ser violencia física, psicológica y emocional. Este tipo de violencia genera en el niño/a una situación de gran dolor, ya que no se siente adaptado dentro del entorno escolar.

■ Según el momento en el que se produce el maltrato

Hay que tener en cuenta que el maltrato puede darse en la fase *prenatal*, provocando daño al feto (hábitos tóxicos de los padres, alcoholismo, toxicomanías, ausencia de seguimiento médico e incluso agresión física al feto o la madre gestante), como *postnatal*, en el que se encuadran las modalidades descritas con anterioridad.

■ Según los autores del maltrato

Este criterio permite distinguir los siguientes tipo de maltrato: a) *maltrato familiar* (ejercido por un miembro de la familia), b) *maltrato extra familiar* (ejercido por alguien

externo a la familia), c) *maltrato social* (conjunto de factores que impiden el pleno desarrollo del menor) y *maltrato institucional* (cuando las instituciones no garantizan una atención adecuada al niño).

2.3. Factores de riesgo y factores protectores

La labor asistencial preventiva del maltrato infantil abarca desde la promoción de factores protectores, el fomento de la educación afectiva y buen trato, las competencias en parentalidad positiva y habilidades parentales, hasta el reconocimiento de los factores de riesgo y el diseño de programas específicos para el seguimiento de personas menores en situación de riesgo. Las estrategias preventivas de atención primaria están dirigidas a la población general con el objetivo de evitar la presencia de factores de riesgo que pueden afectar a la calidad de vida de los menores de edad y a su seguridad, tanto individualmente, como en grupo y potenciar los factores protectores

Los **factores de riesgo** hacen referencia a cualquier tipo de característica, comportamiento o condición que aumentan la probabilidad de que el menor sufra algún tipo de maltrato.

Los **factores protectores** son las características personales o elementos del propio ambiente capaces de hacer disminuir los efectos negativos que se producen en este tipo de maltrato.

A continuación, exponemos estos dos tipos de factores de acuerdo con el modelo integral del maltrato infantil.

NIVELES ECOLÓGICOS	FACTORES DE RIESGO	FACTORES PROTECTORES
Desarrollo individual de los padres	<ul style="list-style-type: none"> - Carencia de experiencia en el cuidado del niño - Bajo coeficiente intelectual - Problemas de conducta por parte del niño - Baja tolerancia a la frustración - Historia familiar de abuso - Falta de afectividad en la infancia 	<ul style="list-style-type: none"> - Coeficiente de inteligencia elevado - Relaciones positivas por parte de los padres - Experiencia en los cuidados del niño - Reconocimiento de la experiencia del maltrato en la

	<ul style="list-style-type: none"> - Baja autoestima - Pobres habilidades personales 	<p>infancia</p> <ul style="list-style-type: none"> - Habilidad interpersonal
Medio familiar	<ul style="list-style-type: none"> - Ciclos ascendentes de conflicto y agresión - Estrés permanente entre la pareja - Familia monoparental - Uso de técnicas de disciplina coercitiva - Trastornos físicos/psíquicos (incluso ansiedad y depresión) - Drogodependencias - Madre joven - Padre/madre no biológico - Desarmonía familiar - Enfermedades/lesiones - Conflictos conyugales - Violencia familiar - Falta de control de impulsos 	<ul style="list-style-type: none"> - Hijos sanos - Intervenciones terapéuticas - Planificación familiar - Satisfacción personal - Escasos sucesos vitales estresantes - Intervenciones terapéuticas en la familia - Ambiente familiar sin exposición a violencia - Armonía marital
Medio sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> - Aislamiento social - Actitud hacia la infancia, ver a los niños como una posesión - Alta criminalidad - Baja cobertura de servicios sociales - Alta frecuencia de desempleo - Pobreza de grupo social - Alta movilidad geográfica - Aceptación del castigo corporal 	<ul style="list-style-type: none"> - Apoyos sociales efectivos: Programas de mejora, de redes de apoyo e integración social de familias vulnerables - Buenas experiencias escolares y relación entre iguales - Escasos sucesos vitales estresantes - Programas sanitarios - Actitud hacia la infancia, la mujer, la paternidad de la sociedad
Ecosistema	<ul style="list-style-type: none"> - Bajo nivel social/económico - Desempleo 	Seguridad económica
a) sociolaboral	<ul style="list-style-type: none"> - Insatisfacción laboral 	
b) vecindario	Aislamiento social	<ul style="list-style-type: none"> - Apoyo social - Buena experiencia con iguales

Fuente: Elaboración propia a partir de Soriano Faura, 2009.

2.4. Falsas creencias sobre el maltrato infantil

Otra tarea importante en la prevención del maltrato es contribuir a la clarificación conceptual de este fenómeno. De lo contrario, se puede distorsionar la percepción sobre los malos tratos en la infancia y, por lo tanto, dificultar la detección de las situaciones de desprotección, al desviar la atención sólo a las situaciones de mayor gravedad. Una buena reflexión crítica acerca de las falsas creencias puede ayudar a identificar de manera considerable este tipo de situaciones y, de este modo, prevenir su incidencia (Gutiérrez, 1997).

FALSO	VERDADERO
El maltrato infantil es un fenómeno infrecuente.	Los casos registrados de maltrato infantil han ido aumentando considerablemente. La sociedad piensa que la frecuencia de los malos tratos es más baja que la real.
La naturaleza humana hace que los progenitores cuiden y atiendan a sus hijos.	Algunas personas son incapaces de atender a sus propios hijos.
Los niños/as necesitan mano dura para aprender mejor las lecciones de la vida.	La utilización del castigo físico hace que se produzca una situación de agresividad en el entorno de la familia. Sin embargo, una disciplina basada en principios no violentos, genera la cooperación de los niños/as.
El maltrato infantil solo se da en clases sociales bajas o desfavorecidas económicamente.	Aunque en las familias más desfavorecidas exista un mayor número de estresores sociales que puedan suscitar violencia, el maltrato se da en todas las clases sociales.

2.5. Posibles causas del maltrato infantil

Los factores de riesgo en el maltrato infantil son varios y están relacionados con los niños/as, con los padres/tutores y con los factores ambientales y sociales. A continuación, describiremos cada uno de ellos (Obaco, 2010).

Causas relacionadas con el menor	<u>Problemas de comportamiento</u> que suponen un alto nivel de estrés para los padres. <ul style="list-style-type: none"> ○ Lloro constante ○ Sueño irregular ○ Dificultad para seguir órdenes ○ Hiperactividad
	<u>Déficits intelectuales</u> , que impiden al niño/a cumplir satisfactoriamente las actividades propias de su edad. Limitaciones en el desarrollo físico
Causas relacionadas con padres/tutores	<ul style="list-style-type: none"> - Discapacidad física o mental que limite el cuidado infantil - Falta de habilidades para la crianza - Padres adolescentes sin ayuda para la educación de sus hijos - Historia de maltrato en la infancia - Técnicas inadecuadas de disciplina y castigo - Historia de conducta violenta, antisocial o delictiva - Abuso de drogas y alcohol - Inadecuación de sus expectativas a las capacidades del niño Estrés permanente
Causas familiares y ambientales	<ul style="list-style-type: none"> - Inadecuación de las condiciones básicas en el hogar - Problemas de convivencia - Dificultades económicas en la familia - Escaso nivel educativo - Aislamiento social - Tensión constante en el trabajo - Desempleo prolongado - Falta de apoyo social y moral Aprobación cultural del uso de la violencia

2.6. Consecuencias del maltrato infantil

Las consecuencias del maltrato infantil pueden tener resultados tanto a corto plazo como a largo plazo, que nos pueden llevar a cambios físicos, psicológicos y sociales (Concepción y Frías, 2005).

De acuerdo con los datos de la Organización Mundial de la Salud, el maltrato infantil hace que los niños/as presenten una serie de repercusiones físicas evidentes a corto plazo. Independientemente de las secuelas físicas que desencadena directamente la agresión producida por el abuso físico o sexual, todos los tipos de maltrato infantil dan lugar a trastornos conductuales, emocionales y sociales. El maltrato infantil afecta también a la visión que éstos tienen sobre el mundo, las relaciones sociales y el ajuste psicológico de aquellos que lo experimentan. Aparecen así numerosos problemas a la hora de relacionarse (apego a los cuidadores y a otros) y en la regulación de las emociones, que afectan el estado de ánimo y los problemas de conducta.

Algunas repercusiones con las que nos podemos encontrar pueden ser pesadillas y problemas del sueño, cambios de hábitos de comida, pérdidas del control de esfínteres, deficiencias psicomotoras, trastornos psicosomáticos. En la etapa de la adolescencia podemos observar fugas del hogar, conductas autolesivas, hiperactividad o aislamiento, bajo rendimiento académico, deficiencias intelectuales, fracaso escolar, trastorno disociativo de identidad, delincuencia juvenil, consumo de drogas y alcohol, miedo generalizado, depresión, rechazo al propio cuerpo, culpa y vergüenza, agresividad, problemas de relación interpersonal.

Por otra parte, diversos estudios indican que los adultos que han sido objeto de violencia física durante su niñez presentan posteriormente una conducta agresiva con sus respectivos hijos/as. Dicho fenómeno es denominado por la literatura especializada como transmisión intergeneracional de la violencia.

3. MARCO LEGAL SOBRE LA INFANCIA

Una vez descrito el marco conceptual del maltrato, procedemos a presentar las diferentes leyes internacionales, nacionales y autonómicas que garantizan la protección al menor.

3.1. La Declaración de Ginebra, 1924

El primer paso formal hacia el reconocimiento de los niños/as se dio en 1923 cuando Eglantyne Jebb (1876-1928), fundadora de Save the Children Fund (Londres 1919) y la

Unión Internacional de Auxilio al Niño (Ginebra, 1920) formulan una Declaración de los Derechos del Niño.

En la redacción de este documento, formado por 5 principios, por primera vez se contextualiza la niñez como un colectivo que debe ser objeto de medidas especiales de protección para poder garantizar su normal desarrollo material y espiritual. Esta Declaración pasó a ser conocida como la Declaración de Ginebra ya que, el 16 de septiembre de 1924, la Sociedad de Naciones acordó en Ginebra adoptarla sin modificar el texto (April Bofill y Jordi Cots, 1999).

“Por la presente Declaración de los Derechos del Niño, los hombres y mujeres de todas las naciones, reconociendo que la Humanidad ha de otorgar al niño lo mejor que pueda darle, afirman así sus deberes, descartando cualquier discriminación por motivos de raza, de nacionalidad o de creencia:

- 1. El niño ha de ser puesto en condiciones de desarrollarse de una manera normal, material y espiritualmente.*
- 2. El niño hambriento debe ser alimentado; el niño enfermo debe ser atendido; el niño deficiente debe ser estimulado; el niño desadaptado debe ser reeducado; y el huérfano y el abandonado deben ser recogidos y ayudados.*
- 3. El niño debe ser el primero en recibir socorro en caso de calamidad.*
- 4. El niño debe ser puesto en condiciones de ganarse la vida, y debe ser protegido de cualquier explotación.*
- 5. El niño debe ser educado en el sentimiento de que tendrá que poner sus mejores cualidades al servicio del prójimo.*

3.2. La Declaración de los Derechos del Niño, 1959

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, bajo la protección de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y tras la creación de la Agencia de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF), se retomó la preocupación por la protección y los derechos de la infancia, en un proceso que culminó el 20 de noviembre de 1959 con la aprobación de la Declaración de los Derechos del Niño por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Entró en vigor el 2 de septiembre de 1990.

Este documento consta de un preámbulo y 10 artículos. En el preámbulo se pone de manifiesto la exigencia que tiene la sociedad para poder proporcionar la protección a los más pequeños y dotarlos de derechos. Es fundamental que se reconozcan esos derechos y los incorporen a su normativa promulgando las correspondientes medidas legislativas. Desde el momento de la aprobación, se han producido numerosos avances en el

cumplimiento de los derechos de la infancia mediante la prestación de bienes y servicios esenciales, así como un reconocimiento de la necesidad de establecer un entorno protector que defienda a los niños y niñas de la explotación, los malos tratos y la violencia.

3.3. La Convención de los Derechos del Niño, 1989

En pocos años se vio que los 10 artículos redactados en la Declaración de los Derechos del Niño eran insuficientes para poder garantizar la protección y el desarrollo equitativo de los menores. Además, dicha declaración quedaba en una simple proclamación de intenciones sin ningún tipo de fuerza. Por todo ello, en 1978 se llegó a proponer la elaboración de otro texto jurídico con carácter vinculante, cuya redacción culminó tras 10 años de negociaciones, en la Convención de los derechos del niño. Este documento fue aprobado por unanimidad por la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 20 de noviembre de 1989, y firmado por 20 países². La Convención, a lo largo de sus 54 artículos, reconoce que los niños/as son individuos que poseen derecho al pleno desarrollo físico, mental y social y a expresar libremente sus opiniones.

Con la Convención de los derechos del niño, por primera vez, los niños/as de todo el mundo son considerados sujetos de derecho y, en consecuencia, titulares de derechos frente a los poderes públicos y a los particulares. El Comité de derechos del niño es un grupo de “expertos independientes” encargado de vigilar el cumplimiento de los compromisos adquiridos por los estados al ratificar la Convención, así como de mantener actualizada la interpretación de los artículos de la Convención³. También revisan los informes nacionales y las quejas, toman decisiones y hacen recomendaciones sobre las acciones a seguir para mejorar la situación. Todos los gobiernos que han ratificado la Convención de derechos del niño tienen que enviar informes regulares al Comité en los cuales explican el cumplimiento de los derechos de la niñez en su país⁴.

². Disponible en: <http://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>, última consulta: 15 junio 2017.

³. Vid. información sobre sus actividades en: <http://www.ohchr.org/EN/HRBodies/CRC/Pages/CRCIndex.aspx>, última consulta: 15 junio 2017).

⁴. El 5 de mayo de 2016, se ha publicado el V y VI Informe de aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas y sus Protocolos facultativos. En este informe, de lectura imprescindible para conocer la aplicación de los derechos de la infancia en España, se recogen las numerosas reformas legislativas y administrativas, y de todo tipo, que se han realizado, desde el último informe sobre la aplicación de la Convención de los Derechos del Niño elaborado por España, y los

La Convención tiene varios artículos que garantizan la protección de las niñas y niños frente al maltrato y la explotación sexual:

- El artículo 19 pide a los gobiernos que aseguren que todos los niños estén debidamente cuidados y protegidos de todo tipo de violencia, incluida la violencia sexual⁵.
- El artículo 32 protege a los niños del trabajo peligroso o que pueda perjudicar su salud o educación.
- El artículo 34 protege a los niños de todas las formas de explotación y abuso sexual.
- El artículo 35 pide a los gobiernos que tomen todas las medidas necesarias para impedir el secuestro, el tráfico y la venta de niños.
- El artículo 39 solicita a los gobiernos que brinden a los niños víctimas de violencia la ayuda necesaria para recuperarse de todo lo que han sufrido.

Aunque, como vemos, son varios los derechos del niño afectados por el maltrato, prestaremos atención a dos artículos que consideramos especialmente relevantes en este tema. En concreto, el artículo 3.1, donde el interés superior del niño aparece reconocido como un derecho, un principio y una norma de procedimiento y el artículo 19, dedicado *ex profeso* a la protección del menor contra toda violencia. El comité de derechos del niño ha publicado tres observaciones generales a estos dos artículos:

- La Observación general N° 14 (2013) sobre el derecho del niño a que su interés superior sea una consideración primordial (artículo 3, párrafo 1). 29 de mayo de 2013 (UN Doc. CRC/C/GC/14).
- La Observación general N° 13 (2011) sobre el Derecho del niño a no ser objeto de ninguna forma de violencia, 18 de abril de 2011 (UN Doc. CRC/C/GC/13). En esta Observación se incide en una serie de elementos a incorporar a los marcos nacionales de coordinación entre los que figuran, de manera especial, el

avances de nuestro Estado, en relación con el cumplimiento efectivo de los derechos proclamados en la Convención.

⁵. El artículo 19 dispone lo siguiente: "1.Los Estados partes adoptarán todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger al niño contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se encuentre bajo la custodia de los padres, de un representante legal o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo.

2. Esas medidas de protección deberían comprender, según corresponda, procedimientos eficaces para el establecimiento de programas sociales con objeto de proporcionar la asistencia necesaria al niño y a quienes cuidan de él, así como para otras formas de prevención y para la identificación, notificación, remisión a una institución, investigación, tratamiento y observación ulterior de los casos antes descritos de malos tratos al niño y, según corresponda, la intervención judicial."

papel central de la familia en las estrategias de cuidado y protección de los niños y la dimensión de género en la violencia contra los niños, así como el abuso y la explotación sexual.

- La Observación general N° 8 (2006) sobre el derecho del niño a la protección contra los castigos corporales y otras formas de castigo crueles o degradantes (artículo 19, párrafo 2 del artículo 28 y artículo 37, entre otros). 21 de agosto de 2006. (UN Doc. CRC/C/GC/8).

En estas tres observaciones, el Comité presenta una serie de parámetros interpretativos de vital importancia para los agentes públicos y privados que se ocupan del maltrato infantil.

La observación n° 13 detalla las obligaciones de esos Estados de asumir sus responsabilidades para con los niños a nivel no solo nacional, sino también provincial y municipal. “Estas obligaciones especiales son las siguientes: actuar con la debida diligencia, prevenir la violencia o las violaciones de los derechos humanos, proteger a los niños que han sido víctimas o testigos de violaciones de los derechos humanos, investigar y castigar a los culpables, y ofrecer vías de reparación de las violaciones de los derechos humanos. Con independencia del lugar en que se produzca la violencia, los Estados partes tienen la obligación positiva y activa de apoyar y ayudar a los padres y otros cuidadores a proporcionar, dentro de sus posibilidades y medios económicos y en consonancia con la evolución de las facultades del niño, las condiciones de vida que sean necesarias para su desarrollo óptimo (arts. 18 y 27). Asimismo, los Estados partes se asegurarán de que todas las personas que sean responsables de prevenir y combatir la violencia y de brindar protección frente a esta, en su trabajo y en los sistemas judiciales, respondan a las necesidades de los niños y respeten sus derechos” (UN Doc. CRC/C/GC/13, párr. 5).

Junto a la labor del Comité, la justiciabilidad de los derechos del niño, en especial en tema de maltrato y explotación sexual, está garantizada mediante los tres Protocolos Facultativos de la Convención sobre los derechos del niño: el primero aborda los derechos de las niñas, los niños y adolescentes que están en situaciones de conflicto armado, el segundo trata de tres diferentes formas de violencia: la venta de niñas, niños y adolescentes⁶, la prostitución infantil y de adolescentes⁷ y la pornografía infantil y de

⁶. La venta se produce cuando se da o entrega a un niño o una niña a cambio de dinero u otra forma de beneficio (por ejemplo, cosas de valor, regalos, o alguna forma de asistencia). Cuando el OPSC se

adolescentes⁸; y el tercero tiene que ver con los “procedimientos de comunicación” y de cómo las niñas, niños y adolescentes o sus representantes pueden presentar una queja por violaciones a sus derechos.

Centrándonos en el último, los “Procedimientos de Comunicaciones o de Queja” (en adelante, PFPC). Si los derechos de un niño o niña han sido vulnerados y no es posible encontrar una buena solución en su propio país, el PFPC permite que niñas, niños y adolescentes puedan poner una queja en las Naciones Unidas sobre abuso, violencia y otras violaciones a sus derechos. Lo óptimo es que el PFPC sea usado como el “último recurso”, pues sería deseable para los niños y niñas que tuvieran un buen apoyo y sistemas que los protejan y mantengan seguros en sus propias comunidades y países. Esto es importante porque una de las metas claves del PFPC es animar a los gobiernos a crear buenas soluciones para niñas, niños y adolescentes a nivel local o de país (como, por ejemplo, un sistema legal amigable con la niñez, los comisionados y los defensores del pueblo). La mayoría de los gobiernos prefieren resolver los problemas localmente y no tener que ir a los comités internacionales para su revisión. La esperanza es que el PFPC anime a los gobiernos a revisar, crear y mejorar los servicios y el apoyo para las niñas, niños y adolescentes en su propio país.

3.4.Otros textos internacionales

Existen además otros textos internacionales de especial interés para la protección del menor contra la violencia:

refiere a la venta de niños, incluye la venta por distintos motivos, tales como: trabajo forzado, trabajo peligroso, trabajo ilegal; para convertirlos en niños soldados, para casarlos, para explotarlos o abusar sexualmente de ellos o para que alguien pueda adoptarlos ilegalmente. El Segundo Protocolo también comprende la venta de los órganos de los niños por dinero o por alguna otra forma de beneficio. A veces, la venta de niños puede involucrar el tráfico de niños. El tráfico de niños se produce cuando alguien es desplazado de un lugar a otro con el propósito de ser explotado a través del trabajo, el matrimonio forzado o la explotación sexual. Por ejemplo, algunas personas se llevan a los niños lejos de sus hogares y los venden a otras personas que los obligan a mendigar en las calles o a trabajar ilegalmente en casas o en la agricultura (labranza).

^{7.} La prostitución Infantil ocurre cuando un niño, niña o adolescente es abusado sexualmente a cambio de dinero, comida, ropa, albergue o protección. A veces el niño recibe directamente el pago, pero otras veces se paga a las personas que controlan al niño.

^{8.} La pornografía infantil incluye imágenes (fotos y vídeos), grabaciones sonoras o textos escritos sobre niños a los que se está abusando sexualmente. A menudo se trata de fotografías o vídeos de las partes privadas de los niños, de adultos agrediendo sexualmente a niños o de niños realizando actos sexuales entre ellos. La pornografía infantil es frecuentemente compartida, intercambiada o vendida entre adultos.

- La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006) dedica su artículo 16 a la protección de las personas con discapacidad contra la explotación, la violencia y el abuso, tanto en el seno del hogar como fuera de él.
- La Resolución 2005/20 del Consejo Económico y Social (ECOSOC). En su punto n° 14 sobre “Pautas de Justicia en causas relativas a los niños víctimas y testigos de delitos” exige que la intervención de los menores en estos procedimientos se realice en un ambiente adecuado, que se acomode a las especiales necesidades del niño, conforme a sus habilidades, edad, madurez intelectual y capacidad, debiendo desarrollarse en un lenguaje que el niño utilice y comprenda.
- Convenio para la protección de los niños contra la explotación y el abuso sexual, hecho en Lanzarote (2007).
- La Carta Europea de los Derechos del Niño (1992), que en su apartado 8.19 establece que “Los Estados miembros deben otorgar protección especial a los niños y niñas víctimas de tortura, malos tratos por parte de los miembros de su familia debe asegurarse la continuación de su educación y el tratamiento adecuado para su reinserción social”.
- La Directiva europea relativa a la lucha contra los abusos sexuales, la explotación sexual de los niños y la pornografía infantil, aprobada el 27 de octubre de 2011 por el Parlamento Europeo, incluye disposiciones referentes, tanto al procesamiento de delincuentes, como a la protección de víctimas infantiles. Según lo dispuesto en el artículo 23 de la misma, dedicado a su transposición, los Estados miembros pondrán en vigor las disposiciones legales, reglamentarias y administrativas, necesarias para su cumplimiento en dos años desde su adopción).
- La Directiva 2012/29/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 25 de octubre de 2012, por la que se establecen normas mínimas sobre los derechos, el apoyo y la protección de las víctimas de delitos. Su art. 22.4 dispone que las víctimas menores de edad tienen necesidades especiales de protección en razón de su vulnerabilidad a la victimización secundaria o reiterada. En función de su evaluación individual, el art. 23 les reconoce, entre otros derechos, que sus declaraciones en los procesos se realicen en dependencias adaptadas a tal fin, por profesionales adecuados, sin contacto visual con el infractor y utilizando la

tecnología adecuada para que su presencia no sea necesaria en la sala de vistas. El art. 24 prevé además que “en las investigaciones penales, todas las tomas de declaración a las víctimas menores de edad puedan ser grabadas por medios audiovisuales y estas declaraciones grabadas puedan utilizarse como elementos de prueba en procesos penales”.

3.5. El derecho español

La Constitución española de 1978, al enumerar los principios rectores de la política social y económica, hace mención, en primer lugar, a la obligación de los poderes públicos de asegurar la protección social, económica y jurídica de la familia y, dentro de ésta, con carácter singular, la de los menores.

Las diferentes Comunidades Autónomas han asumido competencias en materia de bienestar social desde entonces. En cumplimiento del mandato constitucional, el legislador estatal, en el marco de sus competencias, ha regulado las instituciones jurídico-públicas y privadas sobre las que se asienta la protección del menor. La Ley Orgánica de Protección Jurídica del Menor de 1996, abordó una reforma en profundidad de las tradicionales instituciones de protección del menor reguladas en el Código Civil.

La Ley Orgánica de protección jurídica del menor es un marco regulador que garantiza a los menores una protección uniforme en todo el territorio del Estado, y que ha servido de referencia a la legislación que las Comunidades Autónomas han ido aprobando de acuerdo con su competencia en: materia social, servicios sociales y protección pública de menores. Además, construye un amplio marco jurídico de protección que vincula a: todos los poderes públicos, las instituciones específicamente relacionadas con los menores, los padres, madres y familiares y a la ciudadanía en general. El ordenamiento jurídico, y esta ley en particular, han ido reflejando progresivamente una concepción de las personas menores de edad: como sujetos activos, participativos y creativos, con capacidad de modificar su propio medio personal y social, con capacidad de participar en la búsqueda y satisfacción de sus necesidades, y en la satisfacción de las necesidades de los demás.

Sin embargo, transcurridos casi veinte años desde su publicación, se han producido cambios sociales importantes que inciden en la situación de los menores, y que demandaban una mejora en los instrumentos de protección jurídica, en aras del

cumplimiento efectivo de la Constitución (art. 39) y de las normas de carácter internacional.

De acuerdo con todo ello, la Ley Orgánica 1/1996, del 15 de Enero, de Protección Jurídica del Menor, de Modificación Parcial del Código Civil y de la Ley de Enjuiciamiento Civil, recoge el marco normativo para las distintas Comunidades Autónomas que poseen las competencias en temas de protección del menor, a la hora de declarar medidas de protección (riesgo o desamparo) en casos de maltrato infantil.

Así mismo, la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, reconoce en su Exposición de Motivos que “las situaciones de violencia sobre la mujer afectan también a los menores que se encuentran dentro de su entorno familiar, víctimas directas o indirectas de esta violencia”. La Ley integral recoge también una serie de derechos de los menores de edad que conviven en el entorno familiar donde se sufre violencia de género, tales como: artículos 5, 7.c, 14, 19.5, 61.2, 63, 65, 66 y en la Disposición Adicional 17^a.

La Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, modificada por la Ley Orgánica 5/2010, de 22 de junio, tipifica los delitos relacionados con los malos tratos a la infancia. La reforma de 2010 aumenta la protección otorgada a los menores de edad, ya que se mejora técnicamente la regulación de las agresiones y abusos sexuales cometidos sobre menores de 13 años, incorporando un nuevo capítulo denominado “los abusos y agresiones sexuales a menores de trece años”, así como incrementando las penas previstas para estos supuestos.

El Real Decreto-Ley 3/2013, de 22 de febrero, que modifica el sistema de asistencia jurídica gratuita, y reconoce a todos los menores de edad que sean víctimas de situaciones de abuso o maltrato, con independencia de la existencia de recursos para litigar, el derecho de asistencia jurídica gratuita, que se les prestará de inmediato. Esta norma, en vigor desde el mes de febrero de 2013, pretende además, de forma específica, reforzar la protección de los menores víctimas de todo tipo de situaciones de abuso o maltrato, otorgando al Juez o Tribunal la facultad de acordar que la asistencia pericial especializada gratuita se lleve a cabo por profesionales técnicos privados cuando entiendan que ello es necesario, atendiendo a las circunstancias del caso concreto y al interés superior del menor, asistencia pericial especializada gratuita que podrá prestarse de forma inmediata.

La reciente reforma de la legislación de infancia de 2015⁹, que modifica más de veinte leyes estatales, tiene como objeto: a) introducir los cambios necesarios en la legislación española de protección a la infancia y a la adolescencia, que permitan continuar garantizando a los menores una protección uniforme en todo el territorio del Estado, y que constituya una referencia para las Comunidades Autónomas, en el desarrollo de su respectiva legislación en la materia; b) incorporar algunas novedades que ya han sido introducidas por algunas normas autonómicas estos años atrás; c) contener normas de incorporación al derecho español de recientes directivas europeas, relacionadas precisamente con la explotación sexual¹⁰.

De acuerdo con este marco normativo, las Administraciones Públicas, en los ámbitos en que le son propios, deben articular políticas integrales encaminadas al desarrollo de la infancia y la adolescencia, y, de modo especial, las referidas a los derechos de los menores. Las Administraciones Públicas deben facilitar a los menores la asistencia adecuada para el ejercicio de sus derechos, incluyendo los recursos de apoyo que precisen. Los menores tendrán derecho a acceder a tales servicios por sí mismos, o a través de sus progenitores, tutores, guardadores o acogedores, quienes a su vez tendrán el deber de utilizarlos en interés de los menores.

En especial, los poderes públicos han de desarrollar actuaciones encaminadas a la sensibilización, prevención, detección, notificación, asistencia y protección de cualquier forma de violencia contra la infancia y la adolescencia, mediante procedimientos que aseguren la coordinación y la colaboración entre las distintas Administraciones, entidades colaboradoras y servicios competentes, tanto públicos como privados, para garantizar una actuación integral.

La Ley 26/2015, aunque no es una ley integral contra la violencia en la infancia, contempla la lucha contra la misma como objetivo transversal. Señala entre los principios rectores de la actuación de los poderes públicos en relación con los NNA la protección contra toda forma de violencia, incluido el maltrato físico o psicológico, los castigos físicos humillantes y denigrantes, el descuido o trato negligente, la explotación, la realizada a través de las nuevas tecnologías, los abusos sexuales, la corrupción, la

⁹. Vid. Ley 26/2015, de 28 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia y Ley Orgánica 8/2015, de 22 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia.

¹⁰. Vid. la Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo 2011/93/UE, de 13 de diciembre de 2011, relativa a la lucha contra los abusos sexuales y la explotación sexual de los menores y la pornografía infantil.

violencia de género o en el ámbito familiar, sanitario, social o educativo, incluyendo el acoso escolar, así como la trata y el tráfico de seres humanos, la mutilación genital femenina y cualquier otra forma de abuso. La nueva legislación se adecúa a la definición de violencia propuesta en la Observación General número 13 del Comité, considerándose un avance respecto de la legislación anterior. Establece que los poderes públicos desarrollarán actuaciones de sensibilización, prevención, detección, notificación, asistencia y protección ante cualquier forma de violencia contra la infancia y la adolescencia, mediante procedimientos que aseguren la coordinación y la colaboración entre las distintas Administraciones, entidades colaboradoras y servicios competentes, para garantizar una actuación integral.

Para prevenir y detectar con mayor rapidez situaciones de maltrato infantil, se recoge el deber de toda persona que conociera un hecho constitutivo de delito contra la libertad e indemnidad sexual, de trata o explotación de menores de ponerlo en conocimiento del Ministerio Fiscal. Para poder acceder y ejercer profesiones, oficios y actividades que impliquen contacto habitual con menores de edad, se introduce la necesidad de no haber sido condenado por sentencia firme por algún delito contra la libertad e indemnidad sexual o por trata de seres humanos con fines de explotación sexual, incluyendo la pornografía.

Por otra parte, cuando en la apreciación de una circunstancia de riesgo o desprotección de un menor se observen indicios de un posible delito se deberá poner en conocimiento de la autoridad judicial para su esclarecimiento.

La Ley 26/2015 contempla la creación de un Registro Central de Delincuentes Sexuales, creado por Real Decreto 1110/2015, de 11 de diciembre, que contiene la identidad de los condenados por delitos contra la libertad e indemnidad sexual, trata de seres humanos o explotación de menores, e información sobre su perfil genético de ADN, para impedir el acceso y ejercicio de personas condenadas por estos delitos, tanto en España como en otros países, a profesiones, oficios y actividades que requieran un contacto habitual con menores de edad.

Tanto en las situaciones de posible riesgo y desamparo como en aquellas que puedan precisar la intervención judicial, la Fiscalía tiene competencias para intervenir o instar y/o colaborar en una intervención ya iniciada por la entidad competente (Corporación Local, Gobierno autonómico, Juzgado). Los Juzgados de Violencia sobre la mujer valorarán los efectos de la exposición a la violencia y de las agresiones sufridas por los

hijos y las hijas y menores a su cargo, estableciendo líneas de cooperación para asegurar su atención.

Cuando profesionales que intervienen ante un caso de maltrato a menores aprecien que está en riesgo la seguridad de personas se debe recabar el auxilio de Fuerzas y cuerpos de seguridad.

INSTITUCIÓN	ES COMPETENTE PARA INTERVENIR EN
Servicios Sociales Comunitarios de los Ayuntamientos	Situaciones de Riesgo (no requieren separación del medio familiar)
Servicio de Protección de Menores / Fiscalía	Evaluación y declaración de la situación legal de desamparo / guarda
Sistema judicial / Fiscalía	Existencia de indicios de delito / El agresor es otro menor / Puede existir maltrato institucional o dejación de funciones.
Fuerzas y Cuerpos de Seguridad	Riesgo inminente para la seguridad del menor o del profesional. Colaboración en la ejecución de medidas de protección .

Fuente: Junta de Andalucía, 2014: 13.

En el ámbito de la prevención y mejora de la seguridad pública, desde el Ministerio del Interior se estableció en 2015 un procedimiento de actuación común para las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado en los casos de recepción de notificaciones internacionales sobre personas con antecedentes penales en otros países por este tipo de delitos que se desplazan a España, así como para las detenciones en España de ciudadanos extranjeros por la comisión de los mismos. La Ley también contempla el desarrollo del Registro Unificado de Maltrato Infantil (RUMI), ya en funcionamiento desde 2010 a través de una aplicación online a nivel estatal, que ha experimentado un aumento progresivo de sus datos, proporcionando información básica sobre la situación del maltrato infantil en España.

En relación con los NNA víctimas de violencia de género, la Ley Orgánica 8/2015 ha llevado a cabo la modificación de la Ley 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género para reconocerlos y visibilizarlos específicamente, haciendo hincapié en la obligación de los jueces de pronunciarse sobre las medidas cautelares y de aseguramiento, ampliando las situaciones objeto de protección y regulando de forma más precisa la concepción del régimen de visitas.

Por último, el Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades 2014-2016 prevé proporcionar respuestas específicas a grupos especialmente vulnerables como las niñas

y adolescentes, visibilizando otras formas de violencia como los matrimonios forzados y la trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual.

4. ORGANISMOS RELACIONADOS CON LA ATENCIÓN A LA INFANCIA

Después de la Segunda Guerra mundial, miles de niños/as quedaron huérfanos y sin hogar. Esta situación hizo que surgieran organismos de protección a la infancia. Podemos clasificar estos organismos según su relación con los gobiernos, en dos tipos: organismos internacionales oficiales o gubernamentales y, las organizaciones no gubernamentales, conocidas como ONG.

4.1. Organismos internacionales de atención a la infancia

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) nació oficialmente el 24 de octubre de 1945 cuando los 51 miembros firmaron la "Carta de San Francisco", con la esperanza de evitar la aparición de nuevos conflictos bélicos. Los Estados se unieron voluntariamente para potenciar la cooperación en los asuntos de derechos internacionales, colaborar con la paz mundial, promover la amistad y apoyar el progreso económico y social. Para cumplir con todos sus compromisos, la ONU fue creando diversos organismos y agencias para que se ocupen de aquellas áreas más necesitadas. Entre ellos destacan UNICEF, que se encarga de velar por los intereses de la infancia, la UNESCO o la OMS, que a pesar de no estar especializados en la atención a la infancia sí promueven sus derechos.

a) UNICEF

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia fue creado en 1946 por la Asamblea General de las Naciones Unidas con el objetivo de poder responder a todas las necesidades más urgentes de los niños, al finalizar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). UNICEF mantiene buenas relaciones de cooperación con los Gobiernos Nacionales, otras agencias de las Naciones Unidas y con organizaciones no gubernamentales, para detectar las necesidades de los niños y las mujeres y de esta manera poder desarrollar proyectos y acciones que promuevan el desarrollo social. UNICEF depende directamente de las contribuciones gubernamentales y de las del

sector privado, para poder financiar sus proyectos. La sociedad en general contribuye mediante actividades o eventos de recaudación de fondos.

Actualmente UNICEF se ha centrado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible fijados en 2015, sus prioridades son la *“supervivencia y desarrollo del niño, educación básica e igualdad entre los géneros, la lucha contra el SIDA, protección del niño contra la violencia, la explotación y los malos tratos, y promoción de políticas y asociaciones a favor de los derechos del niño.”*

b) UNESCO

La organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura nació en 1945 para dar respuesta a la evidencia de que los acuerdos políticos y económicos no son suficientes para construir una paz duradera, se necesita invertir en promocionar la cultura y la educación. La UNESCO, a pesar de no ser un organismo específico para la infancia, se ocupa de la educación, a la que desde 1972 incorpora un programa de Educación Preescolar. En su página web se deja constancia de que la UNESCO refuerza los vínculos entre las naciones y las sociedades con las siguientes finalidades:

- El acceso de todo niño y niña tenga a una buena educación
- El entendimiento intercultural para la diversidad cultural
- La promoción del progreso y de la cooperación científica y el refuerzo de los vínculos entre los países.
- La protección de la libertad de expresión.

Actualmente, en lo que concierne a la niñez, su misión es dar apoyo al desarrollo de una política internacional que promueva la atención de la infancia desde todos los ámbitos (la erradicación del alfabetismo, el fomento de la escolarización, etc.) mediante un sistema educativo que favorezca el bienestar de los niños/as de manera integral.

c) OMS

La Organización Mundial de la Salud (OMS) es un organismo de Naciones Unidas especializado en gestionar políticas de prevención, promoción e intervención en la salud a nivel mundial. Fue creada en 1948 con el objetivo de conseguir que todos los pueblos de la Tierra puedan gozar del grado máximo de salud que se pueda lograr. Es evidente que la salud infantil forma parte de sus objetivos prioritarios.

4.2. Organismos oficiales españoles: el observatorio de la Infancia

Es un grupo de trabajo creado por Acuerdo del Consejo de Ministros en 1999, de acuerdo con la Ley 6/1997, adscrito al Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, que se rige por un Reglamento interno realizado y aprobado por el Pleno del Observatorio. Se trata de una magnífica plataforma de participación de todos los agentes sociales que trabajan para promover el ejercicio de los derechos y deberes de la infancia y adolescencia en sus diferentes entornos, tanto desde las distintas administraciones públicas como de las asociaciones de infancia. Tiene por objeto el desarrollo de las actuaciones de investigación, formación y documentación, así como el establecimiento de un sistema de información y documentación que permita el adecuado conocimiento, análisis técnico, seguimiento, evolución y difusión pública de los asuntos relacionados con los derechos y la atención a la infancia.

El Observatorio de la Infancia se sustenta en un **sistema de información centralizado y compartido** con capacidad para poder vigilar y hacer un seguimiento de la calidad de vida de la población menor de 18 años y de las políticas públicas que afectan a la infancia en relación a su desarrollo, implantación y efectos de las mismas en dicha población.

El propósito del Observatorio de la Infancia es el trabajo en red y se comunica fundamentalmente a través de la Web con información actualizada a diario, desde una perspectiva de colaboración y coordinación intersectorial de todas las instituciones públicas y privadas, destinadas a la defensa y promoción de los derechos de la infancia.

4.3. Organismos no gubernamentales de atención a la víctima

En 1945, la Carta de las Naciones Unidas recogió formalmente la existencia de las organizaciones no gubernamentales (ONG). Estas organizaciones son de carácter privado, sin ánimo de lucro, generalmente creadas independientemente de los gobiernos y los organismos internacionales. Las ONG son entidades autónomas, sin injerencia estatal o gubernamental en sus decisiones, aunque sus trabajos siempre se desarrollen en campos donde el Estado tiene responsabilidades. Las ONG suelen estar formadas por un equipo de técnicos y trabajadores asalariados, y un cuerpo de cooperantes y voluntarios, que ponen en marcha y desarrollan proyectos (Escobar Delgado, 2010).

Los beneficiarios de sus programas son personas diferentes a los miembros de la institución y esta característica las hace diferentes de las organizaciones de base, que son aquellas formas de organización de un grupo de personas para dar solución a sus propias necesidades particulares. La financiación de sus actividades suele provenir de diversas fuentes; subvenciones públicas, donaciones, ventas de productos, celebración de eventos, etc. Las ONG suelen trabajar en materias relacionadas con los derechos humanos, pero pueden llegar a especializarse en diversos campos de actuación. Algunas están destinadas exclusivamente a la infancia como Save of the children, SOS infancia, Federación Española de Padres de Niños con Cáncer, etc.

5. PAUTAS DE INTERVENCIÓN EN LOS SUPUESTOS DE MALTRATO INFANTIL

5.1. Planes y/o Protocolos sobre maltrato

a) Protocolo nacional

El [Protocolo básico de intervención contra el maltrato infantil en el ámbito familiar](#) fue realizado en 2014 por el Observatorio de Infancia. Se trata de un documento en el cual se presentan los resultados de la necesaria actualización del trabajo realizado y aprobado por el Pleno del Observatorio el 22 de noviembre de 2007, “*Protocolo Básico de Intervención contra el Maltrato Infantil*”, que constituyó un gran avance. Se presenta como un módulo de referencia en el que destaca la participación activa de múltiples organismos, instituciones y agentes sociales, comprometidos para defender los derechos de la infancia y la promoción de su bienestar. Por lo tanto este protocolo hace referencia al resultado de una labor conjunta de técnicos de los sistemas de Servicios Sociales, Justicia, Sanidad, Educación y de la Secretaría de Estado de Seguridad, que apostaron por una visión integral del fenómeno y la necesidad del trabajo en red. Conscientes de la necesidad de mejora, el Observatorio de Infancia realizó un nuevo protocolo en 2014 para afrontar nuevas necesidades sociales; en particular, era fundamental incluir a los menores expuestos a la violencia de género. Por esta razón, este nuevo Protocolo introduce el maltrato en el ámbito familiar, dando así cumplimiento a lo previsto en el II Plan Estratégico Nacional de Infancia y Adolescencia 2013-2016 y en la Estrategia

Nacional para la Erradicación de la Violencia contra la Mujer 2013-2016, pues ambos disponen de nuevos protocolos en los cuales van incluidos los hijos de mujeres víctimas de violencia de género.

El nuevo Protocolo está coordinado por la Dirección General de Servicios para la Familia y la Infancia y la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, cuenta con la participación de representantes de distintos ministerios, CCAA, organizaciones no gubernamentales y especialistas, habiendo obtenido la conformidad del Pleno del Observatorio de la Infancia, el 9 de junio de 2014.

El protocolo introduce numerosas mejoras a la hora de redactar su contenido y la estructura, teniendo en cuenta la igualdad y equidad para atender a los niños/as víctimas de maltrato en el ámbito familiar. Una de las actualizaciones más relevantes es la distinción entre las distintas *tipologías de maltrato infantil*, lo que facilita la notificación y la comunicación entre los profesionales especializados, así como entre el maltrato leve o moderado, que hace referencia a las situaciones de riesgo, y el maltrato grave, donde se incluyen las situaciones de desamparo, de acuerdo con lo previsto en la Ley Orgánica 1/1996, de 15 de Enero, de Protección Jurídica del Menor. Dispone dos *procedimientos de actuación*: el ordinario y el urgente y, por último, explica detenidamente todos los aspectos relacionados con la detección, notificación, valoración, intervención y seguimiento.

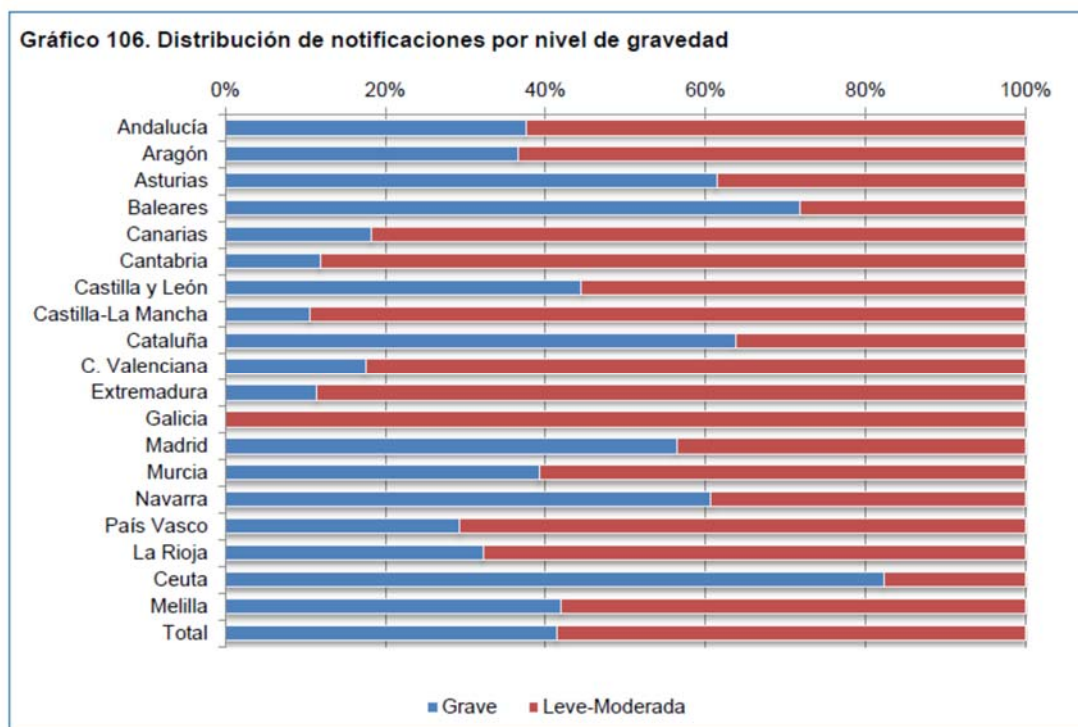
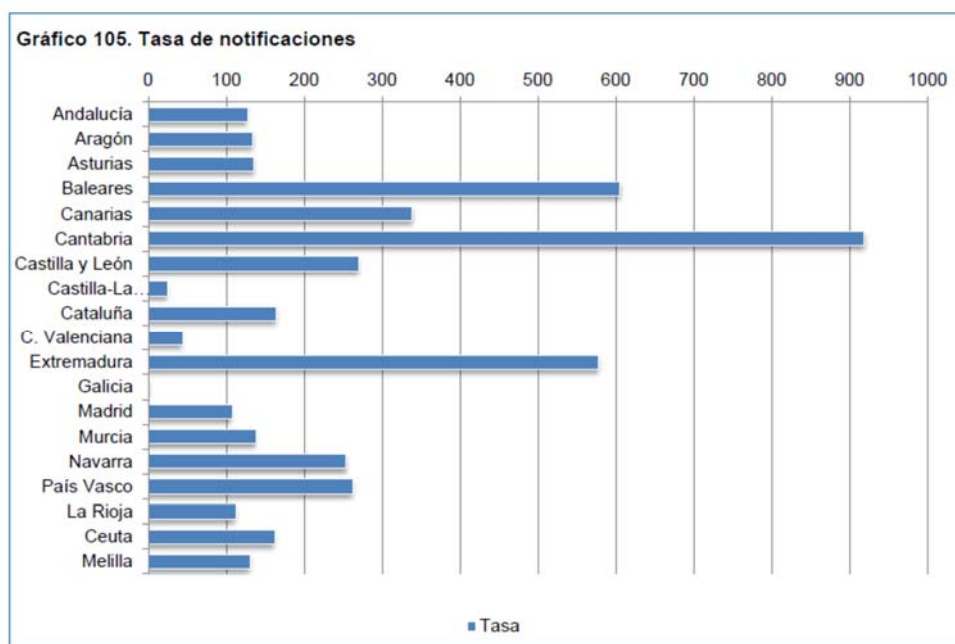
Con el fin de mejorar los **instrumentos de protección jurídica de la infancia y adolescencia** y constituir una referencia para las Comunidades Autónomas, se lleva a cabo una reforma del sistema de protección de menores. Dicha reforma está integrada por dos normas, la [Ley 26/2015, de 28 de julio, de Protección a la Infancia y a la Adolescencia](#) y la [Ley Orgánica 8/2015](#), que introduce los cambios necesarios en aquellos ámbitos considerados como materia orgánica, que permitan garantizar a los menores una protección uniforme en todo el territorio del Estado y constituyan una referencia para las Comunidades Autónomas en el desarrollo de su respectiva legislación en la materia.

El Protocolo básico de intervención contra el maltrato infantil en el ámbito familiar pretende servir como marco de actuación conjunta e integral, si bien su desarrollo depende de cada Comunidad Autónoma.

b) Protocolos autonómicos

Varias Comunidades Autónomas han creado sus propios observatorios de infancia (Asturias, Andalucía, Cataluña, País Vasco, Mallorca y Extremadura) y han desarrollado su propio protocolo de actuación para los supuestos de maltrato. En este epígrafe presentamos el de La Rioja y el de Móstoles. He escogido este protocolo ya que me parecía muy interesante, se centraba en el abuso sexual en menores se trata de un Protocolo que incide en la importancia de la coordinación de la red de servicios y profesionales de los ámbitos educativo, sanitario, social, policial y judicial que intervienen con menores maltratados y/o abusados así como con sus familias en el Partido Judicial de Móstoles. Los registros de notificaciones desagregados por CC.AA deben considerarse tomando las tasas como indicador de referencia, ya que los datos absolutos no son en ningún caso exhaustivos¹¹. Las CC.AA. con tasas más altas (+ de 400/100.000) son Cantabria, Islas Baleares y Extremadura; mientras que en los rangos más bajos (- de 100/100.000) se encuentran Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana y Galicia. En el caso de Galicia, la bajísima tasa (1,3/100.000) indica que el RUMI apenas registra notificaciones de esa comunidad autónoma. Las tasas indican el desigual grado de utilización del registro en las CC.AA., y por tanto en absoluto la prevalencia del maltrato infantil en la zona de referencia. Por este motivo, las tablas y gráficos que se presentan a continuación deben tomarse con las lógicas precauciones, y por lo tanto no se presentan comentarios a las/los mismas/os.

¹¹. Antes de 2012 no todos los operadores utilizaban la base de datos RUMI, percibiéndose un aumento progresivo de la carga de datos en ejercicios sucesivos: actualmente la totalidad de CC.AA. suben datos al RUMI. Esto significa que no es posible presentar conclusiones certeras sobre datos comparados entre variables, ni mucho menos entre diferentes territorios. Por tanto, todos los comentarios que aparecen a continuación corresponden estrictamente a los datos de 2015, pero en ningún caso se trata de conclusiones sobre la situación del maltrato infantil en la zona de referencia, sino al grado de utilización del RUMI.



Fuente: Ministerio De Sanidad, Servicios Sociales E Igualdad, 2017: 148, 150.

b.1) Protocolo de acción frente al abuso sexual infantil en la Comunidad Autónoma de La Rioja

La Comisión Institucional de la Comunidad Autónoma de La Rioja para la Coordinación de Actuaciones de Sensibilización, Protección y Recuperación Integral de las víctimas de la violencia, ha aprobado el 6 de junio de 2017 un nuevo Protocolo de

acción para la coordinación en la detección y notificación de casos de abuso sexual infantil. Este protocolo ha sido realizado por el Gobierno de La Rioja, a través de la Consejería de Políticas Sociales, Familia, Igualdad y Justicia.

El Gobierno de La Rioja, a través de la Consejería, puso en marcha en 2003 el *Programa de detección, notificación y registro de casos*. Dicho protocolo, actualizado el 6 de junio, explica de manera ordenada todos los aspectos con respecto al abuso sexual en la Infancia, de tal manera que el informe de Notificación sustituye a las Hojas de Notificación para aquellos casos de sospecha o evidencia del abuso sexual infantil. Partiendo del programa creado en 2003, se ha considerado adecuada la creación de un protocolo específico sobre el abuso sexual infantil que responda a este tipo de maltrato.

Objetivos. El programa de detección, notificación y registro del maltrato infantil, persigue un doble objetivo:

- Facilitar los procesos de detección y notificación de los casos de maltrato infantil por parte de los profesionales de cada ámbito de actuación, motivando su colaboración en el programa.
- Cuantificar y conocer la dimensión del problema del maltrato infantil en La Rioja.

La creación de este protocolo responde a la necesidad de contar con una herramienta o instrumento que permita una actuación rápida y coordinada en los casos de abuso sexual infantil. El abuso sexual infantil, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), es cualquier clase de placer con un niño y niña por parte de un adulto desde una posición de poder o autoridad. Se manifiesta en las actividades entre un niño/a y un adulto/a, que por su edad o por su desarrollo, se encuentra en posición de responsabilidad, confianza o poder.

El abuso sexual es uno de los tipos de maltrato más graves de violencia contra la infancia, cuya detección es bastante complicada ya que se suele dar en una esfera privada, en el que solo se encuentra el niño/a y agresor. La protección contra el abuso o la explotación sexual es un derecho recogido en el artículo 19 de la Convención sobre los derechos del niño. De esta manera, la Ley Orgánica 8/2015, del 22 de julio, con respecto a la modificación del sistema de protección de la infancia y adolescencia, introduce en el artículo 13 de la LO 1/1996, de Protección Jurídica del menor, en su punto 4, la obligación de que *“toda persona que tuviera noticia a través de cualquier*

f fuente de información, de un hecho que pudiera constituir un delito contra la libertad e indemnidad sexual, de trata de seres humanos, o de explotación de menores, tendrá la obligación de ponerlo en conocimiento del Ministerio Fiscal sin perjuicio de lo dispuesto en la legislación procesal penal”.

Victimario. El abuso sexual infantil puede realizarse dentro o fuera del ámbito familiar:

- Abuso intrafamiliar: el Consejo de Europa lo define como: *“toda acción u omisión cometida en el seno de la familia por uno de sus miembros, que menoscaba la vida o la integridad física o psicológica, o incluso la libertad de otro de los miembros de la misma familia, y que causa un serio daño al desarrollo de la personalidad”.*
- Abuso extrafamiliar: es producido por personas ajenas a la familia y en muchas ocasiones pueden ser conocidos por las mismas, obteniendo la confianza del niño/a.

Los **destinatarios** de dicho protocolo son aquellas entidades que pueden tener contacto directo con los menores de edad, para poder detectar el abuso sexual en la infancia:

- Servicios Sociales: se dirigen a toda la población independientemente de sus características sociales o sectoriales y se trata de la entidad más cercana al ámbito familiar. Se encargan de prevenir o corregir aspectos de la vida cotidiana.
- Sistema Educativo: dentro de este ámbito es donde los niños/as pasan más tiempo, por ello el profesorado tiene un papel fundamental a la hora de detectar algún posible caso de abuso sexual. Son conocedores del entorno familiar y esto ayuda a saber el desarrollo evolutivo de la familia.
- Sistema Sanitario: los Servicios Riojanos de Salud (SERIS) ocupan un lugar fundamental a la hora de la detección del abuso sexual a menores de edad y lo realizan desde dos niveles: Atención Primaria y Atención Especializada. Dicha entidad cuenta con numerosos profesionales especializados en diferentes ámbitos, que junto a los médicos forenses diagnostican, valoran y atienden a las víctimas de este tipo de abuso.
- Fuerzas de seguridad (Policía): debido a su cercanía y a su capacidad para poder controlar y observar a toda la población, son un instrumento fundamental a la hora de detectar el abuso sexual en menores de edad. El abuso sexual a menores,

engloba todas las figuras penales (agresiones sexuales, abusos sexuales, exhibicionismo y provocación sexual, prostitución y corrupción de menores).

En este protocolo se establecen tres tipos de niveles diferentes de actuación, en función de la probabilidad de que se esté produciendo. En concreto, los profesionales de los ámbitos de Salud, Educación, Servicios Sociales, Justicia e Interior y/o de la Policía que sospechen que un menor es víctima de abusos sexuales deberán seguir tres itinerarios de actuación posibles:

- Nivel de probabilidad bajo o medio: los detectores de la situación realizarán una observación interna durante 7 días en los que recogerán datos y tratarán de verificar indicios. Si mantienen su sospecha deberán notificar el caso a la Fiscalía.
- Nivel de probabilidad alto: se notificará de forma inmediata a la Fiscalía.
- En caso de evidencia física: se llevará a la víctima a Urgencias Sanitarias de forma inmediata y se notificará a la Fiscalía.

b.2) Protocolo de Actuación en Abusos Sexuales y otros Malos Tratos a la Infancia en el Partido Judicial de Móstoles

Los juzgados de Móstoles aprobaron un *Protocolo de Actuación en Abusos Sexuales y otros Malos Tratos a la Infancia en el Partido Judicial de Móstoles*, el 20 de noviembre de 2013. Su objetivo es renovar los criterios de actuación, mejorar la coordinación de los sistemas educativos, sanitarios, sociales, policiales y judiciales en esta zona de la Comunidad de Madrid para combatir el abuso sexual a los menores de edad e incorporar cambios en el marco normativo (europeo, nacional y autonómico). Su precedente fue el “*Protocolo de Actuación en Abusos Sexuales y otros Malos Tratos a la Infancia en la demarcación de Móstoles*”, de 13 de mayo de 2003. Dicho protocolo supuso un primer intento de coordinar las actuaciones de los ámbitos sanitarios y sociales, con las intervenciones de las fuerzas de seguridad, fiscalía y juzgados.

Sin embargo, el presente protocolo de 2013 es un documento de consenso que pretende actualizar los criterios de actuación y mejorar la coordinación de los profesionales. Con esta finalidad, se pauta su actuación desde el principio al final del proceso, se establece cuáles son las competencias y funciones de cada especialista, se fija el modo más

conveniente de llevar a cabo los traslados de los menores, cómo evaluar el tipo y la gravedad de la agresión para establecer el nivel de riesgo, y facilita los contactos para una intervención rápida en caso de urgencia.

Los **objetivos** más relevantes de dicho protocolo se centran en:

- La protección de los menores.
- Mejorar los procedimientos de Detección, Notificación, Evaluación, Intervención y tratamiento, Seguimiento.
- Garantizar los derechos de los imputados.
- Crear procedimientos y espacios de coordinación de la red de instituciones y profesionales del partido judicial.

Este Protocolo de Actuación mantiene tres **niveles de diagnóstico**:

- Situación de riesgo: La Ley de Enjuiciamiento criminal dispone: *“En situaciones de riesgo de cualquier índole que perjudiquen el desarrollo personal o social del menor, que no requieran la asunción de la tutela por ministerio de la ley, la actuación de los poderes públicos deberá garantizar en todo caso los derechos que le asisten y se orientará a disminuir los factores de riesgo y dificultad social que inciden en la situación personal y social que se encuentra y promover los factores de protección del menor y su familia”* (artículo 7).
- Sospecha de abuso y/o malos tratos. Hace referencia a aquellos casos en los que existan indicadores tanto físicos como psicológicos y sociales, que pueden ser de maltrato leve o grave. La sospecha requiere una exploración que nos lleve a un diagnóstico probable-cierto de maltrato infantil: con contacto físico (con urgencia médica o sin urgencia médica) y sin contacto físico.
- Diagnóstico de abuso y/o malos tratos. Existe una clara evidencia de maltrato debido a las lesiones físicas o psicológicas, revelación del propio niño/a, debidamente contrastada o la comunicación de un familiar o profesional.

De acuerdo con el nivel de diagnóstico con el que nos encontremos, se implementarán las medidas de actuación por cada una de las diferentes instituciones: servicios sociales, educativos, sanitarios, fuerzas de seguridad y juzgados.

- ❖ Servicios sociales: la labor de los servicios sociales es la prevención, detección y atención a los menores de edad y se trata de la primera vía de acceso de los ciudadanos a los servicios especializados. La sospecha de maltrato o abuso

sexual detectado por los Servicios sociales tiene que ser trabajada por el equipo de profesionales encargados de verificar la certeza de dicha sospecha, antes de llevar a cabo el proceso legal. Deben de coordinarse con los servicios de Atención primaria o especializada a los que le corresponde la búsqueda de los indicadores físicos y también deben de tener en cuenta los servicios de salud mental o con el Programa de familia los cuales deben explorar los indicadores conductuales, psicológicos y socioeducativos. Su actuación puede dividirse en aquellos casos que son de urgencia, en los cuales los Servicios sociales priorizan su atención y actuarán valorando la información existente obteniendo lo que se estime necesario o los casos en los que la actuación no se considere una situación de urgencia, llevando a cabo una evaluación coordinada.

- ❖ Servicios educativos: poseen un papel fundamental ya que se encuentran en continuo contacto directo tanto con los niños/as como con las familias. Cuando se lleve a cabo la detección se comunica al equipo directivo para poder recabar la información necesaria, colaborando con el tutor, profesores, equipos de orientación educativa y psicopedagógica para elaborar un informe o llevar a cabo un plan de actuación acorde con el tipo de caso con el que nos encontremos:
 - Sospecha: en el momento en el que haya lesiones se precisará de la actuación de los programas de familia de servicios sociales, notificación a los servicios sanitario e información acerca de la familia mediante la inspección educativa, pero si no nos encontramos con lesiones del menor la actuación sería exclusiva el programa de familia de los servicios sociales.
 - Evidencia: comunicación a las fuerzas de seguridad (policía) o juzgado y se informará a la familia y al Servicio de Inspección Educativa de dicha actuación.
- ❖ Servicios sanitarios: actuarán dependiendo del nivel en el que nos encontremos, la localidad y el caso concreto. Cuando nos encontramos ante una situación de riesgo, se debe comunicar a los servicios sociales y registrarlo en el historial clínico, sin embargo cualquier sospecha de maltrato requiere una exploración, valorando si es necesario la derivación a salud mental y a su vez se debe rellenar la hoja de comunicación al Instituto Madrileño del Menor y Familia. Si se presenta un caso grave se trasladará directamente al hospital, pero si no es así, se

llevará a cabo un procedimiento ordinario o urgente. Con respecto a la detección en Atención primaria, hospitalaria, en el diagnóstico de abuso sexual se efectuará una exploración y se valorará el posible traslado a un centro hospitalario por necesidad de atención diagnóstica, terapéutica o por ingreso por motivo social.

Si existe abuso sexual:

- Con contacto físico: Procedimiento ordinario
- Con contacto físico >72h: Procedimiento ordinario o procedimiento de urgencia.
- Con contacto físico <72h: interviene el médico forense, procedimiento ordinario o procedimiento de urgencia.

Como podemos observar, nos encontramos con dos tipos de procedimientos en los cuales se debe ejecutar la comunicación a los servicios sociales, proceder al registro en el historial clínico, entregar el informe para el paciente, realizar el parte de lesiones y enviar la hoja de comunicación al IMMF.

Procedimiento ordinario: derivación para la atención en Salud Mental.

Procedimiento urgente: si se trata de un caso grave o si es preciso instar una separación se ha de avisar a la policía (FAX, comisión de tutela).

- ❖ Fuerzas de seguridad: deben garantizar la protección y la seguridad del menor, investigar, dar cuenta a la autoridad judicial/ministerio fiscal y colaboración y apoyo con otras instituciones. Cuando la policía tengan conocimiento de un posible maltrato y/o abuso sexual a un menor, se actuará según sus protocolos en auxilio de otras instituciones cuando así les sea solicitud. Una vez valorada la situación, se informará a la Unidad de Policía Judicial competente y una vez confirmada la posible existencia de una infracción penal, la Unidad que se haga cargo de las investigaciones, la comunicará al Juzgado competente.
- ❖ Juzgados: En estos procedimientos es habitual que las dos pruebas más relevantes sean el testimonio del menor y los informes periciales de indicadores médicos y/o psicológicos. En los testimonios del menor siempre se debe registrar en video cualquier sesión donde se aborden los hechos, acompañando al menor por un profesional y se evitarán situaciones de enfrentamiento del menor de edad al presunto agresor. Las pruebas preconstituidas o anticipadas se

efectuarán ante la intervención de un Psicólogo Forense, en los casos de menores especialmente vulnerables y adultos vulnerables. *“Hay que distinguir entre prueba preconstituida (ante el Juez de Instrucción, por lo que no hay inmediación, por imposibilidad de practicarla en el juicio oral o por no poder practicarla en el juicio en idénticas circunstancias) y prueba anticipada (ante el Juez de enjuiciamiento, pero antes del inicio de las sesiones de juicio oral y que cumple los requisitos de publicidad, contradicción e inmediación).”* Es fundamental que se realice un informe pericial sobre la credibilidad del testimonio del menor.

5.2.Fases del protocolo de intervención ante los casos de maltrato

Todos los protocolos de actuación prevén una serie de fases, que reproducimos a continuación:

a) Detección

Detectar significa “reconocer o identificar la existencia de una posible situación de maltrato infantil”. Es uno de los pasos más importantes, ya que es el momento en el que se puede intervenir con el niño/a, con la familia que padece esta situación o con el entorno escolar, para poder proporcionarles la ayuda necesaria. La detección debe ser lo más precoz posible y tiene que incluir aquellas situaciones donde existe maltrato, la simple sospecha de maltrato y también aquellas situaciones de riesgo en las que pueda llegar a producirse. Cuanto más tarde se detectar un caso de maltrato, más se incrementa la gravedad de las consecuencias físicas, emocionales o sociales que genera; por lo que se dificulta el proceso de recuperación del niño/a y disminuyen las posibilidades de tener éxito en la intervención con la familia (Defensor del menor, 2007).

El maltrato puede detectarse (sospecharse) por dos vías:

- **Identificación de indicadores** (físicos, emocionales o conductuales) de sospecha de maltrato.
- **Revelación de la persona menor** (a estos relatos hay que darles credibilidad)

Es necesario:

- Conocer bien los indicadores de sospecha y tener una actitud de búsqueda activa (tanto en el menor como en las personas que lo acompañan)

- Recabar información general de las personas menores y de familiares, que permita clarificar el diagnóstico.
- No culpabilizar (nuestra labor no es buscar culpables sino atender y proteger a las personas menores y otras víctimas). Actitud de colaboración y apoyo a las familias.
- Apoyar a las personas menores a informarles de las intervenciones que se van a realizar
- Trabajar en equipo en los servicios de salud y con los servicios comunitarios a través de la UTS.

En los centros docentes existe la posibilidad de observar y detectar indicadores comportamentales y académicos que pueden estar señalando la presencia de malos tratos físicos o emocionales. Las situaciones de desprotección afectan a los cuidados básicos, pero los aspectos emocionales o afectivos son los que más cuesta detectar. Las señales repetidas de que algo no va bien se, conocen como indicadores. Ninguna de estas señales demuestra por sí sola que el maltrato esté presente en la vida de un niño, aunque pueden ser signos de alerta. Por ello debemos considerar: la frecuencia de estas señales, cómo, dónde y con quien se producen. Si la interpretación de los indicadores en algún momento nos causa la mínima duda, no debemos desestimarlos ni quedarnos ante ellos como meros observadores. Debemos comentarlos con un profesional, sin olvidar la prudencia y la confidencialidad necesaria. Es importante ser cauto y sensato, pero también decidido.

Indicadores para detectar el maltrato

Indicadores físicos: señales que pueden observarse en cualquier parte del cuerpo como las heridas, magulladuras, fracturas o aquellas manifestaciones físicas como el peso, la talla, la apariencia, etc. Estos diversos factores son el resultado de conductas negligentes de los padres/tutores, tales como no proporcionar una alimentación adecuada, afecto o cariño de forma adecuada.

PRESENCIA DE LESIONES
<ul style="list-style-type: none"> • Magulladuras o moratones en rostro, cuello, labios o boca • Explicaciones poco convincentes respecto a la lesión • Quemaduras extrañas o producidas por cigarrillos o puros • Falta de mechones en el cabello

- Derrames oculares

NECESIDADES PRIMARIAS: SALUD, HIGIENE Y ALIMENTACIÓN

- Acude por la mañana al colegio sin desayunar
- Como con apetito desmesurado
- Lleva ropa inapropiada
- Necesidades médicas básicas sin atender
- Va sucio a clase, presenta olores desagradables y frecuente piojos y parásitos

Indicadores comportamentales: aquellas conductas y emociones de los niños que son consecuencia del estrés padecido en la situación de maltrato. A menudo los niños que reciben frecuentemente cualquier tipo de maltrato se perciben como “malos” o “hiperactivos” e incluso sienten que deben ser castigados. Las relaciones posteriores pueden llegar a verse muy afectadas, desde un punto de sumisión, inhibición y apatía, unida a sentimientos de depresión, hasta reacciones más agresivas dirigidas hacia sí mismo o hacia otras personas.

RELACIONES SOCIO-FAMILIARES

- Parece tener miedo a sus padres/tutores
- No quiere volver a casa
- Intenta no tener que hablar sobre su familia
- Ejerce demasiadas responsabilidades que no incumben a su edad
- Se le veo un niño/niña muy solitario

CONDUCTA Y PERSONALIDAD

- Se muestra agresivo con los adultos y con sus propios compañeros
- Trata mal y destroza todo el material
- Usa las amenazas para poder conseguir sus propósitos
- Lloro sin causa justificada y se siente aprensivo cuando otros lo hacen
- Tendencia a la soledad y a la tristeza

Indicadores académicos: hacen referencia a las características del comportamiento del menor que afectan directamente a los resultados académicos, como pueden ser los cambios bruscos en las notas, dificultades en el aprendizaje, problemas de atención y

concentración durante el horario escolar, faltas de asistencia injustificadas, etc. El maltrato infantil tiene claras consecuencias en la realización de las tareas y rutinas escolares.

INDICADORES ACADÉMICOS

- No muestra interés por ninguna actividad
- Existe absentismo escolar
- Cambios bruscos en el rendimiento escolar
- Problemas de lenguaje oral/verbal

Indicadores comportamentales de los padres/tutores: se trata de la conducta y actitudes que los padres o tutores manifiestan en relación a sus hijos, así como su implicación en su cuidado y en la educación. Los niños/as que sufren malos tratos en la infancia viven situaciones adversas que les impiden alcanzar las metas que se quieren proponer

COMPORTAMIENTO DE PADRES O TUTORES

- Manifiestan su convicción de que es apropiado el uso de castigos físicos o verbales
- Falta de relación por parte de los padres con el colegio de su hijo
- Tendencia a culpabilizarlo, despreciarlo o dejarle en evidencia
- Extremadamente protector o celoso del niño/a

b) Notificación

“Notificar es transmitir o trasladar información sobre el supuesto caso de riesgo o maltrato infantil, su familia y sobre el propio informante. Es una condición necesaria para posibilitar la intervención y una obligación legal y profesional” (Protocolo Básico de Intervención contra el Maltrato Infantil, 2014: 13). Sin embargo, debemos ser precavidos, ya que si se notifican numerosos casos erróneos pueden llegar a saturarse los servicios y esto supone una pérdida de la eficacia.

Los Servicios de Protección a la Infancia, con respecto a esta fase de notificación, realizan los siguientes objetivos:

- Atender a toda persona, profesional o institución que desee informar sobre la posible situación de riesgo.
- Recoger información relevante para:
 - Identificar a las personas relacionadas con el caso
 - Conocer cuál es la situación notificada
 - Realizar una evaluación inicial de la severidad y determinar el proceso a seguir.
- Determinar si el caso es una situación de riesgo o desprotección infantil.
- Determinar si la problemática es de otra índole y corresponde ser abordada por otros profesionales o debe ser remitido a otro servicio.

El Observatorio de la Infancia en 2001 puso a disposición de toda la ciudadanía las llamadas “Hojas de Notificación de riesgo y maltrato infantil¹²” desde los ámbitos de servicios sociales, sanidad, educación y policía. En la actualidad, la mayoría de las Comunidades Autónomas disponen de dichas “Hojas de notificación”. Las “Hojas de Notificación” de la Comunidad Autónoma de La Rioja son idénticas a las realizadas por el Observatorio de Infancia.

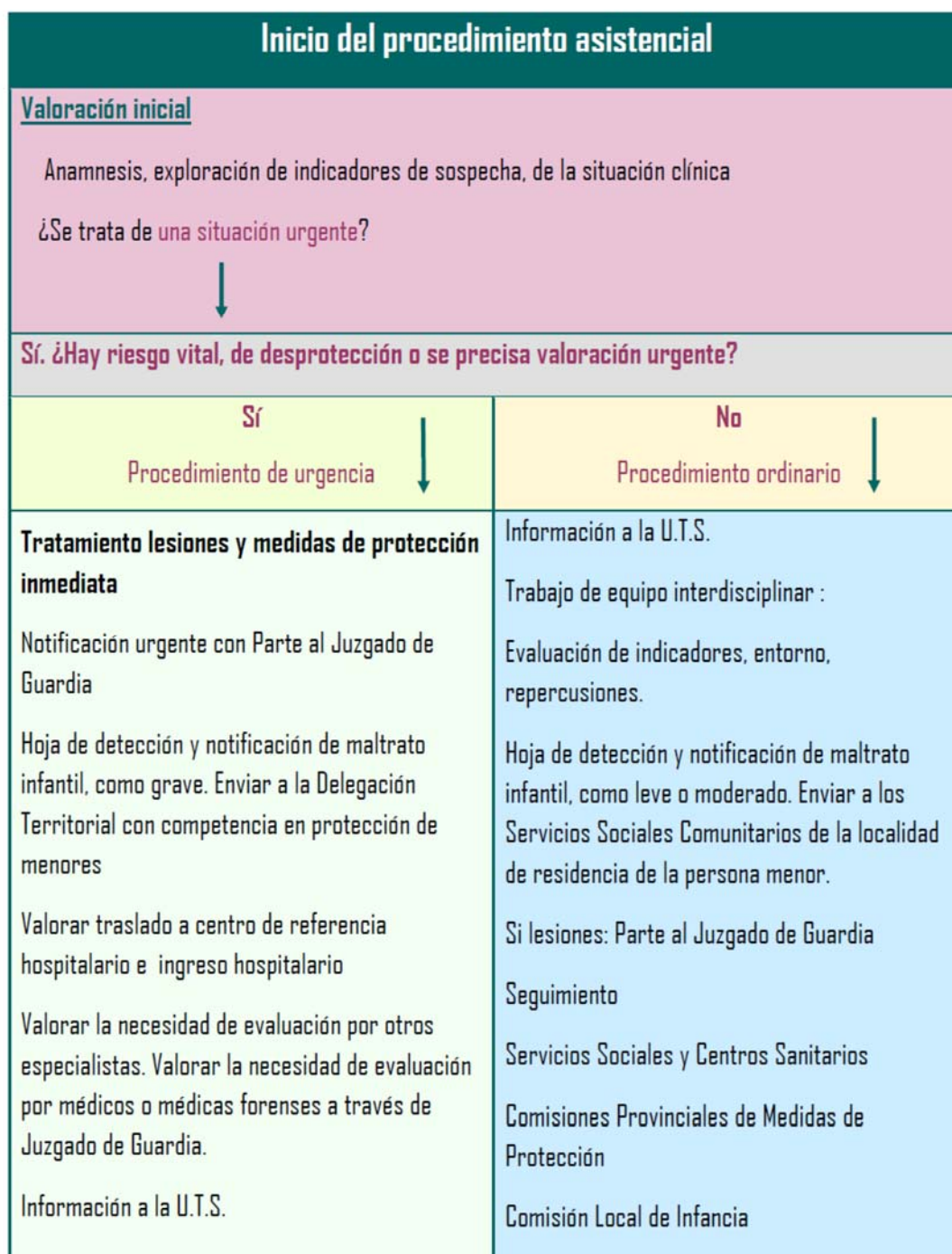
Estas “Hojas de Notificación” están subdivididas en las diferentes tipologías de maltrato infantil existente (físico, negligencia, emocional, sexual y violencia entre iguales) y posee también unos indicadores para poder dar una explicación más detallada del caso con el que nos encontramos (leve, moderado o grave). En la parte final de dichas hojas podemos contemplar las observaciones y por último se debe poner la identificación del menor y la identificación del notificador. Cada hoja de notificación consta de tres copias, que deben dirigirse a:

1. Una copia para el expediente del menor del ámbito específico del que se trate.
2. Otra para la intervención social: dirigida a los servicios sociales de atención primaria en el procedimiento de actuación ordinario y a la entidad competente en materia de protección de menores en el procedimiento de actuación urgente.
3. Otra para el centro de registro de datos de maltrato infantil de la Comunidad Autónoma, a efectos estadísticos.

¹²- Disponible en: http://www.observatoriodelainfancia.msssi.gob.es/productos/pdf/Hoja_notificacion_maltrato_infantil_en_el_ambito_educativo.pdf; última consulta: mayo 2017).

Procedimientos de notificación (Protocolo Básico, 2014: 31-32):

- Procedimiento **ordinario**: cualquiera que sea la vía de detección (población en general, ámbito educativo, sanitario, policía...) se debe poner en conocimiento de los Servicios Sociales la información de que se dispone sobre el caso. Los profesionales de los servicios sociales están capacitados para valorar inicialmente estos casos y decidir si la intervención se realizará desde dichos servicios o deberá ser derivado el caso al Servicio de Protección de Menores.
- Procedimiento **urgente**: cuando existe la sospecha o indicios razonables de que la salud y/o seguridad del menor se encuentran o pudieran encontrarse en grave riesgo o directamente amenazada y no hay figura familiar o de apego que pueda hacerse cargo del menor. En estos casos y desde cualquier ámbito donde se lleve a cabo la detección se realizará la notificación directamente al Servicio de Protección de Menores.



Fuente: Junta de Andalucía, 2014: 29.

c) Valoración, intervención y seguimiento

La valoración, la intervención y el seguimiento del maltrato infantil son funciones obligatorias para los Estados, en virtud de las leyes internacionales vinculantes (Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad, 2014).

El primer paso es examinar los hechos y las circunstancias, teniendo en cuenta las diferentes tipologías de maltrato infantil existente. Cuando se detecta un posible maltrato infantil, los encargados de llevar a cabo una *valoración* del caso son los servicios sociales, en los procedimientos ordinarios, y el servicio especializado en los procedimientos de urgencia, siempre siguiendo los planes de actuación para los casos de maltrato infantil. Los Equipos de Orientación Educativa y Psicopedagógica, la policía local y los equipos de salud mental deben trabajar de manera coordinada, intentando recoger el mayor número de información sobre el niño/a, familia y entorno social.

En estos casos es decisiva la coordinación de los servicios pues, además de facilitar y complementar la información, evita una revictimización del menor que pudiera acontecer si se viera obligado a relatar de nuevo su historia ante cada servicio. Un modelo de buena práctica recomendable para favorecer esta coordinación, son las *comisiones locales*, constituidas por servicios de atención primaria, equipos de salud mental, equipos de orientación educativa y psicopedagógica generales y de atención temprana (EOEPs) en educación infantil y primaria y los departamentos de orientación en Institutos de Educación Secundaria, la policía local y los servicios sociales municipales. Los (EOEPs) se encargan y colaboran con los centros en el cumplimiento de los objetivos educativos, específicamente a lo referido en atención a la diversidad, al alumnado con necesidades específicas de apoyo y determinación de necesidades educativas especiales.

La atención primaria es el mecanismo mediante el cual se intenta mejorar la salud del menor y el objetivo central es organizar sistemas sanitarios centrados en el paciente (Gérvás, 1987). Los equipos de salud mental son servicios básicos de atención ambulatoria especializada en atención psiquiátrica y salud mental, dirigida a la población infantil que presenta un trastorno mental, en cualquiera de las etapas evolutivas de la enfermedad, que por su gravedad no pueden ser atendidos desde el ámbito de los servicios de Atención Primaria de Salud.

La policía local actuará de manera coordinada con las instancias adecuadas y deberán de garantizar la protección inmediata del menor y asegurar la recogida de pruebas. Posteriormente, se remitirán a las instancias competentes los informes que recojan el resultado de sus averiguaciones. Y, por último, los servicios sociales son la institución central en la intervención ante el maltrato infantil, encargados de mejorar la calidad de vida de aquellos menores que han sufrido algún tipo de maltrato. En el

ejercicio de sus funciones, podrán solicitar la colaboración de los servicios sanitarios, educativos y policiales, que deberán cooperar y facilitar su intervención.

El seguimiento se estructura en función de la recogida habitual de datos relativos de manera prolongada en el tiempo (European Network of National Observatories on Childhood, 2009). El seguimiento exige continuidad y debe basarse en datos administrativos y/o de investigación, ya sean individuales y/o agregados, recogidos con continuidad a intervalos determinados. El seguimiento puede llegar a identificar tendencias y discriminar entre distintos tipos de cambios y los orígenes de dichos cambios. Los datos deben difundirse entre las personas que los recogieron y entre los agentes de interés para compartir los resultados del seguimiento, observar las tendencias de este fenómeno y los sucesos correlacionados y actuar.

Los resultados de la evaluación que podemos obtener con respecto a un caso de maltrato infantil son los siguientes (FAPMI, 2001; Protocolo básico, 2014: 35):

- **No se constata el maltrato ni se identifican otros factores de riesgo:** en cuyo caso se archiva el caso, comunicando a la persona o institución que notificó el caso los motivos del cierre del mismo.
- **No se constata el maltrato pero sí la existencia de otros factores de riesgo:** en este supuesto se adoptará la medida de protección que más convenga. Esta intervención se hará de forma coordinada con los equipos y/o departamentos de orientación y el pediatra de atención primaria.
- **Se constata una situación de maltrato leve o moderado:** en esta situación se activarán una serie de medidas específicas en función de los distintos ámbitos implicados.

6. CONCLUSIONES

El maltrato infantil es un grave problema social en nuestro país, en el que no cabe la distinción de clases sociales, niveles económicos o culturales. Es de vital importancia que en cada Comunidad Autónoma existan políticas sociales dirigidas al colectivo de menores, ya que se trata del colectivo más vulnerable. Por ello es fundamental promover un correcto desarrollo cognitivo, social, afectivo y psicológico en el menor.

Para conseguir este objetivo es necesario llevar a cabo un estudio apropiado y un seguimiento de los casos en los que se detecte la presencia de cualquier tipo de maltrato infantil, así como ofrecer apoyo emocional a los usuarios. No son solo razones de eficacia y eficiencia de las políticas públicas las que impulsan a la acción en este sentido, sino esencialmente el respeto de los derechos de los menores de edad. Ello exige a las instituciones especiales esfuerzos de colaboración y coordinación destinados a evitar la llamada victimización secundaria, es decir, la agravación de los perjuicios derivados del maltrato a causa de la intervención institucional que persigue su esclarecimiento y sanción.

Los protocolos de actuación han sido aprobados e implementados hace poco tiempo. Con anterioridad existían programas especializados en la atención de los menores, pero resultaban insuficientes pues era necesario avanzar en la ingente tarea de la prevención, detección y tratamiento de la violencia contra los menores de edad.

La Rioja cuenta con un programa específico de protección de menores y para la infancia desde el año 2003. Dicho programa se pone en marcha poco después de iniciar su andadura el Observatorio nacional de Infancia en el año 2002. Su creación supone un gran avance en La Rioja ya que abarca la totalidad de los aspectos que pueden afectar a esta trágica realidad, y que exige una respuesta rápida, segura y coordinada entre todos los agentes públicos.

Este protocolo también contempla medidas específicas para los menores más vulnerables, como pueden ser los niños/as con discapacidad. Según la organización Save the Children, diferentes investigaciones desarrolladas en Europa y Estados Unidos parecen demostrar que la incidencia del abuso sexual en menores con discapacidad física, sensorial o psíquica es superior a la que sufre el colectivo sin discapacidad. Los profesionales de los ámbitos de Salud, Educación, Servicios Sociales, Justicia e Interior

y/o de la Policía que sospechen que un menor es víctima de abusos sexuales deberán seguir tres itinerarios de actuación posibles: a) se comprueban indicios de carácter medio, bajo y alto, éstos ya despliegan un recurso y finalmente el basado en indicios físicos. Sin embargo, el protocolo autonómico de Móstoles no realiza esta distinción. Es importante reaccionar ante una situación de violencia de este tipo y recuperar a ese niño/a que haya sufrido un episodio de estas características. Por ello el protocolo, a través de la Oficina de la víctima, contempla y completa este recorrido hasta la recuperación integral del menor. Los objetivos de ambos protocolos autonómicos son similares, ya que se intenta mejorar la protección del menor, pero el protocolo de Móstoles hace más hincapié en el desarrollo de los procedimientos de detección, notificación, evaluación, intervención, tratamiento y seguimiento.

En relación al procedimiento de notificación de abuso sexual en la infancia, el protocolo de La Rioja incluye datos identificativos de la persona que notifica, de la posible víctima, sus representantes, del presunto agresor -en su caso-, así como toda aquella información que se conozca y que pueda contribuir a la valoración del caso. El protocolo de Móstoles, en los casos de diagnóstico de maltrato podemos observar la presencia de una hoja de derivación a los trabajadores/as sociales o a los servicios sociales y una hoja de notificación, en la cual se realizan tres copias de la historia clínica del menor, trabajadores sociales o servicios sociales y el menor para el registro de datos de Maltrato Infantil de la Comunidad de Madrid (IMFM).

Para concluir, las competencias adquiridas a lo largo de la carrera y en este trabajo me han permitido comprender y analizar mejor el maltrato infantil. De este período he aprendido que es fundamental trabajar con responsabilidad, con deseos de crecimiento incesante y siempre a la expectativa del cambio para poder ofrecer un mejor servicio a la sociedad.

7. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DE DOCUMENTACIÓN

REFERENCIAS NORMATIVAS

1. Internacionales

Declaración de Ginebra, 22 de septiembre 1948.

Declaración de los Derechos del Niño, 20 de noviembre 1959.

[Convención de los derechos del niño](#), 20 de noviembre 1989.

[Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía](#), 25 de mayo de 2000.

Comité de derechos del niño:

- La Observación general N° 14 (2013) sobre el derecho del niño a que su interés superior sea una consideración primordial (artículo 3, párrafo 1). 29 de mayo de 2013. UN Doc. CRC/C/GC/14.
- La Observación general N° 13 (2011) sobre el Derecho del niño a no ser objeto de ninguna forma de violencia, 18 de abril de 2011. UN Doc. CRC/C/GC/13.
- La Observación general N° 8 (2006) sobre el derecho del niño a la protección contra los castigos corporales y otras formas de castigo crueles o degradantes (artículo 19, párrafo 2 del artículo 28 y artículo 37, entre otros). 21 de agosto de 2006. UN Doc. CRC/C/GC/8.

Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006): artículo 16: “Protección de las personas con discapacidad contra la explotación, la violencia y el abuso, tanto en el seno del hogar como fuera de él”.

Convenio 182 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre la “Prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la Acción Inmediata para su eliminación” (1999).

Convenio del Consejo de Europa para la protección de los niños contra la explotación y el abuso sexual, Lanzarote (2007).

Resolución 2005/20 del Consejo Económico y Social (ECOSOC).

Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo 2011/93/UE, de 13 de diciembre de 2011, relativa a la lucha contra los abusos sexuales y la explotación sexual de los menores y la pornografía infantil.

Directiva relativa a la lucha contra los abusos sexuales, la explotación sexual de los niños y la pornografía infantil, aprobada el 27 de octubre de 2011 por el Parlamento Europeo.

Directiva 2012/29/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 25 de octubre de 2012, por la que se establecen normas mínimas sobre los derechos, el apoyo y la protección de las víctimas de delitos.

2. Nacionales

Ley Orgánica 1/1996, del 15 de Enero, de Protección Jurídica del Menor, de Modificación Parcial del Código Civil y de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.

Ley 26/2015, de 28 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia.

Ley Orgánica 8/2015, de 22 de julio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia.

3. Autonómicas

[Ley 1/2006, de 28 de febrero, de Protección de Menores de La Rioja](#)

[Decreto 108/2007, de 27 de julio, por el que se aprueba el Reglamento sobre intervención de las Administraciones Públicas de La Rioja en la protección y guarda de los menores](#)

[Decreto 32/2007, de 25 de mayo, por el que se aprueba el Reglamento por el que se constituye el Registro de Protección de Menores](#)

[Decreto 2/2007, de 26 de enero, por el que se regulan los puntos de encuentro familiar](#)

PLANES Y PROTOCOLOS

DEFENSOR DEL MENOR (2007), *Detección y prevención del maltrato infantil desde el centro educativo*, Obra social Caja Madrid, Madrid.

EUROPEAN NETWORK OF NATIONAL OBSERVATORIES ON CHILDHOOD. (2009): [Pautas sobre sistemas de recogida de datos y seguimiento del maltrato infantil](#). Firenze.

FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES PARA PREVENIR EL MALTRATO INFANTIL (FAPMI) (2001): [Detección y notificación de casos de maltrato infantil. Guía para la ciudadanía](#), Florencia.

GOBIERNO DE LA RIOJA (2003): *Detección, notificación y registro de casos de maltrato infantil*. Colección de servicios sociales. Series: Guías Nº 3.

GOBIERNO DE LA RIOJA (2017): [Protocolo de acción frente al abuso sexual en la comunidad autónoma de La Rioja. Acuerdo interinstitucional para la coordinación en la detección y notificación de casos de abuso sexual infantil](#). Logroño, (La Rioja).

JUNTA DE ANDALUCÍA (2014): Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales, Protocolo de intervención sanitaria en casos de maltrato infantil [Recurso electrónico], Gil Arrones, Juan et al., Sevilla.

MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD (2013): [II Plan Estratégico Nacional de Infancia y Adolescencia 2013 – 2016](#), aprobado por acuerdo del Consejo de Ministros de 5 de abril de 2013.

-- (2014): [Protocolo básico de intervención contra el maltrato infantil en el ámbito familiar](#). Informes, estudios e investigación, Observatorio de la infancia, Madrid.

-- (2016): [España. V y VI Informe de Aplicación de la Convención sobre los derechos del niño de las Naciones Unidas y sus Protocolos Facultativos](#), 5 de mayo de 2016.

-- (2017): [Boletín de datos estadísticos de medidas de protección a la infancia](#). Boletín número 18. Datos 2015, Informes, estudios e investigación 2017. Observatorio de Infancia, Madrid.

OBSERVATORIO DE LA INFANCIA, (2015): [Protocolo para la coordinación de actuaciones de las entidades públicas competentes en materia de protección de personas menores de edad, en supuestos de traslados](#), aprobado por la comisión delegada del consejo territorial de servicios sociales y del sistema para la autonomía y atención a la dependencia, a propuesta de la comisión interautonómica de infancia y familia, Madrid, 25 de marzo 2015.

PARTIDO JUDICIAL DE MÓSTOLES (2013). [Protocolo de Actuación en Abusos Sexuales y otros Malos Tratos a la Infancia](#), Móstoles.

SECRETARÍA DE ESTADO DE SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD (2016), [Recomendaciones para la aplicación en el ámbito de los servicios sociales de las medidas de protección de los menores de edad previstas en el artículo 13.5 de la ley orgánica 1/1996, de 15 de enero, de protección jurídica del menor](#), de modificación parcial del código civil y de la ley de enjuiciamiento civil y en el artículo 8.4 de la ley 45/2015 de 14 de octubre de voluntariado, 16 de febrero de 2016.

DOCTRINA

BOFILL, April y COTS, Jordi. (1999), [La Declaración de Ginebra. Pequeña historia de la primera carta de los derechos de la infancia](#), Comissió de la Infància de Justícia i Pau, Barcelona.

CONCEPCIÓN, José y FRÍAS, Martha (2005) Wolfe y Yuan (2001) : “Consecuencias del Maltrato infantil”, Revista Mexicana de Psicología, Diciembre 2005, Vol 22, Núm. 2, pp. 363-374.

DÍAZ HUERTAS, José A. (Coord.) (2006), [Maltrato infantil, detección, notificación y registro de casos](#), Observatorio de la infancia. Ministerio de trabajo y asuntos sociales, octubre de 2006.

ESCOBAR DELGADO, Ricardo Azael (2010): *Las ONG como organizaciones sociales y agentes de transformación de la realidad: desarrollo histórico, evolución y clasificación*, Universidad Libre, Bogotá.

GÉRVAS, Juan (Coord.) (1987). [Los sistemas de registro en la atención primaria de salud](#). Madrid: Díaz de Santos.

GRACIA FUSTER, Enrique y MUSITU OCHOA, Gonzalo, (1993): *El maltrato infantil. Un análisis ecológico de los factores de riesgo*, Ministerio de Asuntos Sociales. España, Madrid.

OBACO, Mercè (2010): [Causas y consecuencias del maltrato infantil de los casos que se receptan en el centro de diagnóstico y orientación psicopedagógico](#), Facultad de jurisprudencia, ciencias políticas y sociales, Cuenca.

PEREIRA, Juan Carlos (1993): “Cuadernos del mundo actual, “ONU”, editado por la Universidad Complutense, Madrid.




PINHEIRO, Paulo Sérgio (2007), Informe del experto independiente para el estudio de las Naciones Unidas sobre la violencia contra los niños, Promoción y protección de los derechos de los niños, 7 de agosto de 2007, (UN Doc. A/62/209).



SANTOS PAIS, Marta (2017), Representante especial del Secretario General de las Naciones Unidas: “[Violencia contra los niños](#)”, 16/03/2017.

SORIANO FAURA (2009), Francisco Javier, Grupo PrevInfad/PAPPS Infancia Adolescencia. Promoción del buen trato y prevención del maltrato en la infancia en el ámbito de la Atención Primaria. Rev. Pediatr.;11 (41): 121-144.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Observatorio Infancia, Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad. Gobierno de España: <http://www.observatoriodelainfancia.msssi.gob.es/>

- [Observatorio de la Infancia de Andalucía](#) 
- [Observatorio de la Infancia de Cataluña](#) 
- [Observatorio de la Infancia de Asturias](#)
- [Observatorio de Infancia del País Vasco](#) 

- [Observatorio de la Infancia y Adolescencia de Mallorca](#) 
- [Red Europea de de Observatorios Nacionales de la Infancia.”childONEurope”](#) 
- [Observatorio de la Familia y la Infancia de Extremadura](#)

Informe mundial sobre la violencia contra los niños: [Violence study](#) (Studien gegen Gewalt).

[End Violence against Children](#) (The Global Partnership).

Oficina del Alto Comisionado de los derechos humanos de las Naciones Unidas:
[Estudio de las Naciones Unidas Sobre la Violencia contra los Niños](#)